



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Mujeres que construyen futuro
Experiencias del Colectivo Mujeres con Futuro

Brayan Stiven Osorio Mora

Camilo Restrepo Giraldo

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajador Social

Asesor

Guillermo Antonio Correa Montoya, Doctor (PhD) en Historia

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Trabajo Social
Medellín, Antioquia, Colombia
2025



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Cita

(Osorio Mora & Restrepo Giraldo, 2025)

Referencia

Osorio Mora, B. S., & Restrepo Giraldo, C. (2025). *Mujeres que construyen futuro. Experiencias del Colectivo Mujeres con Futuro* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).

CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Dedicado principalmente a todas las mujeres y lideresas de la Comuna 6, 12 de Octubre, que siguen construyendo su espacio, barrio y territorio.

Camilo: Este trabajo tan importante se lo quiero dedicar a las mujeres de mi vida, a mi madre Sandra Liliana Giraldo Ramírez por ser mi motor de mi vida, mi amiga y compañía más grande, a mi novia Gabriela Bedoya Rivillas por hacer de mi vida una experiencia más enriquecedora y menos difícil, a mis ángeles que me acompañan en todo momento, Flor Alba Castañeda y María Lilia Ramírez. Además, le dedico esto a una persona fundamental en este proceso, mi padre Sergio Andrés Restrepo, mi amigo y mi ejemplo de vida y superación. A ustedes gracias por todo lo vivido juntos, por lo aprendido y por la compañía. Esto también es de ustedes.

Brayan: Le dedico este trabajo a otra gran mujer que ha hecho que esto sea posible, Alexandra María Mora Zapata, mi madre, que ha dado todo de sí para ver culminar los sueños de sus hijos. A mi padre Juan David Osorio Henao que desde la lejanía siempre busca como estar presente en todos mis logros siendo un apoyo incondicional. A mi hermano, Andres Felipe Osorio Mora, que verlo crecer junto a mí ha sido de los procesos más significativos de mi vida.

Agradecimientos

Queremos empezar haciendo un agradecimiento especial a todas las mujeres del colectivo Mujeres con Futuro por abrirnos las puertas y recibirnos con tanto amor y respeto en lo que fue este año y medio de proceso, de experiencias y de reconocimiento mutuo, además agradecemos a toda la Corporación Picacho con Futuro por permitirnos entrar a su comunidad y vivir con ellos unos espacios inolvidables.

Camilo: A la parte más importante de mi vida que es mi familia, Sandra, Sergio y mi novia Gabriela les doy las gracias por estar en todo momento, por sus consejos y por su apoyo incondicional, son los que día a día creen en mí y buscan mi mejor versión, desde el amor y el respeto.

Brayan: A mi familia, madre, padre y hermano, que sé que mis alegrías son las suyas y que sin ellos y su apoyo el camino no sería el mismo.

A las muchachas, (AIMG, APCB, IDMZ, LGC, LOC, MCG, MPRP, VCP) que sin ellas nuestro paso por la universidad no sería el mismo, que nos han hecho ver nuestro proceso desde otros puntos de vista y que han ayudado a deconstruirnos.

También le agradecemos a nuestra alma mater por brindarnos los espacios y la oportunidad de ser parte de ella y poder estar en donde nos encontramos hoy y, por último, pero no menos importante a nuestro asesor Guillermo Antonio Correa Montoya, por su paciencia y entrega en este proceso tan enriquecedor para nuestra vida personal y académica.

Tabla de contenido

Resumen	7
Abstract	8
Introducción	9
1 Planteamiento del problema	11
1.1 Antecedentes	16
2 Justificación.....	19
3 Objetivos	20
3.1 Objetivo general:	20
3.2 Objetivos específicos:	20
4 Marco teórico	21
4.1 Feminismo Comunitario.....	21
4.2 Trabajo comunitario	23
4. 3 Territorio	24
4.4 Ciudadanía.....	27
4.5 Mujer	30
5 Metodología	33
6 Resultados	36
6.1 Capítulo 1: Sembrar	36
6.1.1 Mujeres que construyen futuro	36
6.1.2 Sus voces.....	38
6.1.3 Diálogos a profundidad.....	39
6.2 Capítulo 2: Cidra	45
6.2.1 ¿Cómo el colectivo le apuesta a la ciudadanía?.....	45
6.2.2 Actividades que desarrollan para esto.....	46

6.2.3 Aportes desde el arte y la cultura	48
6.2.4 ¿Cómo contribuyen a la construcción ciudadana?	50
6.3 Capítulo 3: Penca	54
6.3.1 ¿Cómo es la relación del colectivo con su territorio?	54
6.3.2 Apropiación del Territorio	54
6.3.3 El cuerpo como territorio	56
6.3.4 El territorio ha cambiado con el surgimiento de Mujeres con Futuro	58
6.3.4.1 Somos y nos Reconocemos.	59
6.3.4.2 Construimos Comunidad	60
6.3.4.3 Si Conocemos, Transformamos.	60
6.3.5 Los procesos artísticos y culturales generan transformación territorial.....	61
6.3.6 Los colectivos articulados abren puertas a la transformación territorial	64
6.3.7 Procesos que impactan al territorio	65
6.4 Tensiones en el proceso.....	65
6.5 El futuro de Mujeres con Futuro	67
7 Conclusiones	69
Referencias	70

Lista de figuras

Figura 1 Imagen del colectivo.....	11
Figura 2 Colectivo Mujeres con Futuro	15
Figura 3 Llegada de la Huerta.....	34
Figura 4 Taller encuentro Colectivo Mujeres con Futuro	37
Figura 5 Collage mujeres del colectivo.....	41
Figura 6 Encuentro barrial	44
Figura 7 Taller de cuidado personal.....	46
Figura 8 Taller de tejido	47
Figura 9 Mural huerta comunitaria	49
Figura 10 Clase de danza	50
Figura 11 Taller de cocreación.....	52
Figura 12 Trabajo en la huerta en Encuentro barrial.....	55
Figura 13 Taller de cuidado personal.....	57
Figura 14 Ensayo del grupo de Danzas.....	62
Figura 15 Actividad de cierre del proceso de sistematización.	63
Figura 16 Materas de la actividad de cierre	64
Figura 17 El futuro de mujeres con futuro	68

Resumen

El trabajo muestra el proceso de construcción de ciudadanía de las mujeres que integran el Colectivo Mujeres con Futuro ubicado en la comuna 6 de Medellín, Barrio Doce de Octubre. mediante diferentes prácticas e interacciones con su territorio.

La investigación tuvo un enfoque cualitativo que se da mediante la estrategia de Sistematización de Experiencias enmarcado en tres momentos: En un primer momento se desarrollan diálogos con miembros del grupo y se realiza un rastreo documental. En un segundo momento, se construyó un grupo focal, la recolección y generación de la información se hizo por medio de entrevistas, por último, la información obtenida en las entrevistas y en los encuentros fue transcrita y llevada a matrices que permitieron su clasificación y análisis.

Dentro de los hallazgos se evidencian la construcción de ciudadanía desde la percepción de su propio cuerpo y de su espacio de comunidad como territorio, el crecimiento de cada una, como mujeres, como lideresas que transforman sus realidades permitiéndose ser con el otro y para el otro, ya se reconocen a sí mismas como agentes de derechos. Se evidencia como el colectivo ha empoderado a estas mujeres, un espacio que les permitió generar conciencia sobre la importancia de la participación activa y el trabajo comunitario, promoviendo un modelo de ciudadanía donde destaque la colaboración y el apoyo mutuo y que a raíz de ello se dé un espacio llamado barrio, comuna o territorio.

Palabras claves: feminismo comunitario, trabajo comunitario, territorio, ciudadanía, mujer

Abstract

This work shows the process of citizenship building for the women who make up the Mujeres con Futuro Collective, located in Commune 6, Medellín, in the Doce de Octubre neighborhood, through different practices and interactions with their territory.

The research took a qualitative approach using the Experience Systematization strategy, framed in three stages: First, dialogues were held with group members and a documentary review was conducted. Second, a focus group was formed, and information was collected and generated through interviews. Finally, the information obtained from the interviews and meetings was transcribed and entered into matrices that allowed for its classification and analysis.

The findings demonstrate the construction of citizenship through the perception of their own bodies and their community space as territory, as well as the growth of each individual as women, as leaders who transform their realities by allowing themselves to be with and for others. They now recognize themselves as agents of rights. It is evident how the collective has empowered these women, creating a space that has allowed them to raise awareness about the importance of active participation and community work, promoting a model of citizenship that emphasizes collaboration and mutual support, and that, as a result, gives rise to a space called a neighborhood, commune, or territory.

Keywords: community feminism, community work, territory, citizenship, women

Introducción

En las comunidades actuales es posible evidenciar cómo las mujeres trabajan por sí mismas para dignificar un rol marcado por la violencia, las injusticias sociales y las mismas indiferencias de un estado que las ilegítima. Son mujeres al servicio de una familia, de una comunidad que las ha visto transformar sus realidades y reconstruirse a partir de los pocos espacios a los que pueden acceder. Desde la mirada del Colectivo Mujeres con Futuro, se reconocen a partir de las diferentes experiencias prácticas como lideresas de su comunidad, convirtiéndose éste en un escenario que cambia realidades en un espacio de resistencia frente a las múltiples situaciones que han afrontado de manera individual y como colectivo, citando a Cendales y Torres, (2007):

como modalidad colectiva de producción de sentidos, ... dado que lo que se pone en juego no son un conjunto de procedimientos y técnicas estandarizadas, sino las vivencias, sueños, visiones y opciones de individuos y grupos que la asumen como posibilidad de autocomprensión y transformación (Pg. 2).

Esto nos lleva a focalizarnos en la comuna 6, Doce de Octubre, y en actores que han construido territorio y ciudadanía desde diferentes aspectos sociales como lo ha sido la Corporación Picacho con Futuro, específicamente en el colectivo de mujeres que mediante diferentes estructuras de su organización como el grupo de danzas, la huerta y grupos formativos se han vinculado para hacer ese cambio necesario de los panoramas a los que estaban acostumbradas y les impedía empoderarse, ser ejemplo y sobre todo ganarse desde su auto cuidado, auto reconocimiento y su autoformación, esa construcción que las impulsó a conocerse, a identificarse y a ejercer ciudadanía dentro de su propio cuerpo y dentro de su territorio, esos espacios que habitaban pero que no reconocían como suyos.

Se desarrollaron tres objetivos, primero caracterizar a las mujeres participantes de este proceso y reconocer sus anhelos dentro del espacio, como segundo identificar sus apuestas y como estas les ha permitido una construcción ciudadana en conjunto, y por último reconocer la transformación territorial que han generado desde sus prácticas como colectivo y lideresas dentro de su barrio.

Éste trabajo presenta todo ese proceso, esa apropiación que les ha permitido empoderarse frente al colectivo, sus necesidades como grupo, como mujeres, como madres, como esposas. Ya su rol es un rol activo, donde se piensan como seres de derechos, sus comunidades son ellas, son su reflejo en las diferentes dinámicas que se han permitido vivenciar, ya son mujeres con una identidad más consciente, con herramientas que les han permitido cambiar su entorno, a mediar y por sobre todo, a transitar en un espacio que ya les pertenece y es significativo desde las nuevas narrativas donde ellas son el eje articulador de la transformación territorial entendida como espacio físico, cuerpo y mente.

1 Planteamiento del problema

La Corporación Picacho con Futuro es un referente para el barrio, “se consolida como expresión de una comunidad que se resistía a la exclusión, y asumía de manera colaborativa y solidaria el sueño de construir una realidad donde sus necesidades fueran atendidas y sus aspiraciones posibles” (Corporación Picacho con Futuro) donde se llevan procesos artísticos, culturales y comunitarios, con los cuales buscan incidir desde lo político, lo institucional, la promoción y fortalecimiento de la organización comunitaria al desarrollo territorial y a la transformación y apropiación de la comuna y ciudad en la que habitamos. Sabemos desde sus palabras que les falta mucho campo que recorrer y queremos conocer a profundidad las motivaciones que por más de tres décadas los han llevado a apostar por el bienestar comunitario.

Figura 1

Imagen del colectivo



El colectivo Mujeres con Futuro surge en el año 2017 en la comuna 6, Doce de Octubre, dentro de las instalaciones de la Corporación Picacho con Futuro y hasta ahora, pese a ser un eje articulador y promotor de experiencias que vinculan lo institucional, lo político y lo comunitario, nadie se ha puesto en la tarea de reunir sus vivencias como producto que sirva para el reconocimiento de lo que ellas han aportado al bienestar del barrio. Nuestro trabajo busca entonces

reunir gran parte de esas experiencias que lleva el colectivo, mediante una sistematización de experiencias que permitan reconocer sus prácticas desde su quehacer vinculado con y para la comunidad, esas mismas acciones que a lo largo de su proceso han permitido permear no solo a las mujeres que participan sino a sus familias, convirtiéndose en un escenario que cambia realidades, esos mismos cambios que han sido su escudo y su fuente de resistencia frente a las múltiples situaciones que han afrontado de manera individual y como colectivo.

Desde la pertinencia de la sistematización de experiencias se nos hace necesario definirla citando a Cendales y Torres, (2007):

como modalidad colectiva de producción de sentidos, ... dado que lo que se pone en juego no son un conjunto de procedimientos y técnicas estandarizadas, sino las vivencias, sueños, visiones y opciones de individuos y grupos que la asumen como posibilidad de autocomprensión y transformación. (Pg. 2).

Esta manera de relacionarnos con el término nos permite entonces reconocer la sistematización de experiencias como la posibilidad para re-construir la historia vivida por los individuos y grupos esto además desde una perspectiva anti-hegemónica pues se reconoce otras maneras de generar conocimiento, estrategias y formas de pensamiento con las cuales se actúa en la realidad de los diferentes contextos sociales.

Esto nos lleva a focalizarnos en la comuna 6, Doce de Octubre, y en actores que han construido territorio y ciudadanía desde diferentes aspectos sociales como lo ha sido la Corporación Picacho con Futuro.

La comuna 6, Doce de Octubre, se ubica hacia la periferia noroccidental de la ciudad de Medellín, en donde encontramos empinadas calles que conducen a sus barrios más altos como lo son El Triunfo, Progreso N°2, El Picachito, que son cobijados por el Cerro el Picacho. La comuna y sus barrios se han caracterizado por tener unos inicios violentos, pero con los cuales se consolidó bastante fuerte el término de trabajo comunitario.

Como nos lo menciona Uribe Sánchez, (2021, pg. 32), estos barrios se fueron poblando mediante el loteo de los terrenos que allí había, tanto desde la compra de estos como desde procesos como lo son las invasiones, pero que a partir de diferentes acciones colectivas como él las llama,

los y las pobladoras a partir de su juntanza y la agilización de ayuda institucionales hicieron de este un lugar en donde vivir dignamente era el principal objetivo.

Todos estos procesos se vieron afectados al inicio de la década de los 90, como nos lo relatan Velasquez et al. (Pg. 6, 2020) el barrio Picacho, atravesó un contexto de cambios políticos, militares y sociales que impactaron su desarrollo y generaron un periodo de violencia. En primer lugar, el cambio político se dio con la constituyente de 1991 y las elecciones de alcaldías municipales mediante elección popular a partir de 1988.

Estos cambios políticos tuvieron implicaciones en el barrio, ya que se redujo la facilidad de solicitar materiales de construcción y obtenerlos a través de las Juntas de Acción Comunal (JAC). Esto provocó una disminución en la intensidad de la autoconstrucción, que hasta entonces había sido una forma común de desarrollo en la comunidad.

Por otro lado, y como resultado de la desmovilización de algunos grupos milicianos en la ciudad, los paramilitares y algunas milicias ocuparon el territorio de Picacho. Esta presencia de grupos armados generó enfrentamientos violentos y provocó la muerte de muchos jóvenes del barrio. La situación de violencia también afectó a la organización comunitaria, que recibió fuertes presiones sobre sus presidentes y asociados. Las milicias se establecieron en el sector conocido como Rancho de Lata, mientras que los paramilitares se ubicaron en la parte alta de la carrera 86B.

Estas ocupaciones generaron tensiones en la gestión comunitaria del territorio y en la movilidad de los representantes de la JAC. A medida que avanzaba la década, las disputas internas dentro de la JAC y la presión militar ejercida rompieron los lazos comunitarios construidos durante los años 80. Como resultado, se perdió la confianza en la organización comunitaria y la dinámica de autoconstrucción disminuyó significativamente hacia finales de la década.

Este periodo fue constante hasta inicios de los 2000, donde las organizaciones que ya se encontraban en el sector logran meter mano y generar acuerdos en torno al buen vivir de sus comunidades, logrando disminuir con los enfrentamientos de estos grupos armados y abriendo el barrio a sus habitantes dejando de un lado las fronteras invisibles. Así se da un nuevo fenómeno de poblamiento en las partes altas del barrio pues se da una nueva venta de lotes atrayendo a muchas personas buscando lo que esto ya representaba, un bienestar. (Velasquez et al., pg. 6, 2020)

Una particularidad que siempre llama la atención es el hecho de que durante estos procesos de construcción se vio muy marcada por el rol que cumplían las mujeres que empezaban a poblar el sector, ellas lideraban y protagonizaban el desarrollo de su territorio todo esto orientado desde

el trabajo colaborativo llamado convite, al cual le han dado un significado propio que es “Ofrecer algo a otra persona, ofrecerse de manera voluntaria para alguna acción o pedir compañía para hacer algo a cambio de un presente o una atención. El vínculo, la solidaridad y el tejido social caracterizan esta práctica.” (Corporación Picacho con Futuro, 2020), ellas preparaban alimentos, diseñaban las ideas para sus viviendas, cargaban bultos y también se involucraban con las construcciones pues era un trabajo de todos para todos.

Mucho de esto se ha rescatado y hoy siguen procesos en torno al desarrollo del territorio y construcción ciudadana desde organizaciones y corporaciones que se han ido abriendo campo dentro de la comuna. Una de las principales y que se ha vuelto referente en la ciudad es la Corporación Picacho con Futuro, su “...historia está estrechamente relacionada con la llegada en los años ochenta de los primeros pobladores de los barrios incrustados en las laderas del Cerro Picacho...” (Corporación Picacho Con Futuro), la sede en la que hoy se encuentra esta organización se construyó en el año 1986, en un inicio como un Centro de Capacitación donde operaban varios cursos ofertados por el Sena, los cuales buscaban aportar al desarrollo de capacidades de los habitantes del sector y que pudieran seguir mejorando sus condiciones de vida, con cursos como electricidad, construcción y hasta tejido que también les ayudaban como una puerta para el campo laboral.

En los siguientes años se fue consolidando de manera fuerte esta apuesta “una alianza que con el empoderamiento de la comunidad propició el fortalecimiento de un tejido social muy incipiente para la época.” (Corporación Picacho con Futuro), tanto que a un año de construido el Centro de Capacitación llega Fundación Social con una apuesta por la intervención comunitaria en pro de la organización y articulación comunitaria y así como esta, muchas más se fueron articulando a la sede hasta que en el año de 1994 se da un cambio de razón social en torno a las aspiraciones e intereses que los y las habitantes del sector habían desarrollado creando lo que hoy conocemos como la Corporación Picacho con Futuro.

Hoy la Corporación ajusta sus objetivos, define nuevas metas de acuerdo a sus lecturas comunitarias y ciudadanas, sostiene y proyecta una apuesta que surge de reflexiones compartidas, pero además promueve el pensamiento, el análisis, la decisión concertada y la realización del individuo como parte de un todo, de una idea, de un sueño. (Corporación Picacho con Futuro)

Y, junto a esta, un puñado de organizaciones base que trabajan desde diferentes aspectos como el arte, la cultura, la política y el bienestar comunitario, que buscan seguir desarrollando una comuna para todos.

Figura 2

Colectivo Mujeres con Futuro



Es dentro de estas organizaciones donde encontramos al Colectivo Mujeres con Futuro, un grupo de mujeres, habitantes del barrio y la comuna, que han logrado desde su individualidad e intereses particulares crear un espacio en el que los intereses en conjunto son la base para el desarrollo de su proceso.

En Mujeres con Futuro se levantan debates y tertulias sobre su dimensión como constructoras de ciudadanía; pero también danzan, se acercan con la gravitación de la búsqueda artística, arman salidas para días de descanso, y al mismo compás planean su comuna y su porvenir. (Corporación Picacho con Futuro)

Es así como, este trabajo en apoyo de la Corporación Picacho con Futuro y en un trabajo con el Colectivo Mujeres con Futuro, se pretende realizar una sistematización de experiencias donde se rescaten todas estas vivencias, saberes y pensares que han permitido que el rol de la mujer dentro de la comuna 6 juegue un papel mucho más importante desde el liderazgo social.

1.1 Antecedentes

Para aproximarnos al fenómeno de estudio investigamos varios documentos que nos permitieron dar inicio a la discusión del papel de la mujer en los espacios comunitarios y de la construcción de estos mismos.

Dentro de la búsqueda, encontramos la investigación, *“El papel de la mujer en los procesos de participación, gestión y transformación de la comunidad local”* (Melero, 2011) en el cual se aborda un trabajo en conjunto con una comunidad de la Habana Vieja en Cuba en torno a problemáticas con el acceso y la gestión del agua se pudo trabajar el enfoque de género y el papel de la mujer en las dinámicas comunitarias. Presenta la desigualdad evidente entre mujeres y hombres a la hora de ser partícipes de procesos sociales, políticos, económicos, etc, siendo una constante en las diferentes sociedades, haciendo necesario desarrollar procesos donde se integre completamente a las mujeres ya que “supone revalorizar el papel de la mujer en la sociedad, como gestora y transformadora de su propio entorno, reconociendo así su igualdad y equidad con el hombre.” (Melero, pg. 21)

Durante el desarrollo de este proyecto que mencionamos anteriormente, en donde la problemática era el acceso y gestión del agua, se destacó mucho el papel de la mujer en actividades como la recolección y cargue de agua hacia sus vivienda, pero, no se refleja como una gestión en pro del desarrollo en comunidad si no que se ha normalizado a la mujer en las tareas domésticas, como lo dice Melero (pg. 24), llevando a enmarcar en la cotidianidad las actividades como cocinar, fregar, lavar y limpiar, lo que demuestra que la opresión patriarcal predomina en toda la vida en sociedad sobre las mujeres.

En torno a las heridas que ha dejado la violencia histórica hacia la mujer, hoy en día se ha empezado a reflexionar más de cómo sanar estas y se empiezan a abordar procesos que en pro del desarrollo y fortalecimiento de la mujer utilizan dos conceptos claves como base fundamental, el empoderamiento y la equidad.

A modo de conclusión de la investigación, se da el análisis de cómo este proceso que enfocado desde una teórica crítica y enfocada en género deja muchos indicios de el surgimiento de procesos feministas y grupos focales de mujeres que nos permiten afianzar nuestra apuesta por este proceso con el Colectivo Mujeres con Futuro.

En “*Mujeres, ámbito comunitario y cuidado: Consideraciones para el estudio de relaciones en transformación*”, artículo escrito por Vilma Paura y Carla Zibecchi (2014). Se encuentra como propósito del texto responder a varios cuestionamientos relacionados con nuestro tema de estudio siendo el más relevante el que hace referencia a el lugar que ocupan las prácticas y la subjetividad de las mujeres en los procesos de transformación de las relaciones establecidas a nivel territorial desde las organizaciones sociales y comunitarias en Argentina, analizadas desde tres dimensiones: estructural, política y micro social.

Plantea como la desigualdad del trabajo, las desigualdades sociales, las transformaciones sociodemográficas de las familias, las políticas y los efectos de los programas sociales han repercutido en el ámbito comunitario. Estos términos permiten nutrir desde nuestra investigación los conceptos a trabajar y ponerlos a dialogar con las características de la comuna 6 y el Colectivo Mujeres con Futuro, aspectos que no son ajenos a las realidades de otros espacios.

Se encontró también el texto “*Mirada a los movimientos de Mujeres en Colombia*”, escrito por María Alejandra Rodríguez Duarte, que como su nombre lo indica, hace un recorrido del proceso de transformación y cambio desde la mirada de la mujer en Colombia, resalta la historia documentada de Lola Luna, reseñando acontecimientos que se dieron en 1920 en Antioquia, y cerrando un recorrido por los diferentes procesos de consolidación de la lucha femenina en 2005.

Menciona diferentes colectivos de mujeres, especificando sus aportes y diferentes líneas de trabajo y finaliza con una reflexión que permite reconocer la lucha de estos colectivos por la defensa de los derechos de la mujer y de género, articulando trabajos y experiencias mostrando las transformaciones en cuanto al pensamiento y del entorno que habitan las mujeres desde sus diferentes roles.

“*Los lugares de memoria: narrativas de mujeres en la casa de la cultura Las Estancias, comuna 8 de la ciudad de Medellín*”, de Sandra Edilia Grajales y Daniela Fernández Córdoba, es una investigación publicada en el 2020, que narra las historias de un colectivo de mujeres que a través de encuentros en un espacio comunal tejen una vida cargada de resistencia, las autoras utilizan la metodología Investigación Acción Participativa y la Investigación, en las que en palabras de Ricoeur, 1996, como lo citan Grajales y Fernández,

Nuestras memorias están conformadas por las experiencias que dotamos de sentido y significado, estas nos permiten conectarnos con el pasado y el presente promoviendo de

esta manera la construcción de identidad y la continuidad de sí mismo en el tiempo. (pg. 10)

En este trabajo las palabras claves que aportan a nuestra investigación son narrativa y territorios que ayudan a la sistematización de la experiencia y consolidar los aportes en un relato con-sentido y valor social.

Vemos como en América Latina se comparten ciertas situaciones complejas que reflejan las necesidades que viven las poblaciones víctimas del conflicto, especialmente las mujeres, se evidencian como, las obligan a replantear estilos y maneras de encarar sus realidades desde un Estado que las deslegitima constantemente. El lado “positivo” de estas transiciones, es que a las mujeres les toca fortalecerse y formar grupos para reivindicar sus derechos.

2 Justificación

El tema de este trabajo se da gracias a la cercanía que se tenía principalmente con la Corporación Picacho con Futuro puesto que uno de los investigadores ha sido parte de los procesos que allí se llevan y la variedad de estos daba una amplia posibilidad de desarrollar el trabajo en el lugar.

Específicamente trabajar con Mujeres con Futuro y conocer cómo desde sus prácticas se han dado espacios para la construcción de ciudadanía y la transformación de su territorio se dio por la necesidad que tiene la Corporación por tener un registro de sus organizaciones y sus procesos y este colectivo al ser uno de los que llevaba a la fecha menos tiempo participando formalmente como organización no contaba con esta construcción de sus memorias, de sus encuentros y su trayectoria para que fuera reconocida por los que no habitan diariamente el espacio.

Al crecer en el barrio y dentro de estos procesos sociales permitió conocer más de su historia y como el papel de la mujer fue y es fundamental en el desarrollo del territorio sirvió como detonante para que la oportunidad de trabajar con el colectivo fuera mucho más llamativo y así rescatar la importancia de la participación de estos colectivos dentro de la sociedad.

Esperamos que con el desarrollo de esta investigación se genere una gran inquietud por conocer la diversidad de procesos que son posibles desde la misma diversidad que converge día a día en la sociedad y que se abran puertas para esta misma diversidad, así como han hecho estas mujeres, recuperando sus espacios, sus cuerpos e ideales, y que a través de todo ello hacen parte, construyen y plasman historia que ha de ser necesaria conocer.

3 Objetivos

3.1 Objetivo general:

Describir los procesos de construcción de ciudadanía de las mujeres que integran el Colectivo Mujeres con Futuro.

3.2 Objetivos específicos:

- Caracterizar el proceso de constitución del colectivo y de las mujeres que lo integran.
- Describir las apuestas y los procesos de construcción de ciudadanía del CMF
- Reconocer los procesos de transformación territorial impulsados por el CMF

4 Marco teórico

Palabras claves: feminismo comunitario, trabajo comunitario, territorio, ciudadanía, mujer.

4.1 Feminismo Comunitario

El feminismo comunitario identifica como su principal problema que las disposiciones sobre sus cuerpos no les pertenecen, las mujeres han sido llamadas, formadas y orientadas a “ser colonia de los hombres, los gobiernos y los Estados” (Paredes, 2014, citado por Cano, 2017, p. 7)... A lo largo de la historia, las mujeres han demostrado su capacidad única para construir lazos, promover y catalizar el progreso en una variedad de contextos comunitarios, pero han sido relegadas a un papel simplista dentro del hogar, donde las horas de trabajo en casa y las rutinas las han aislado de diferentes aspectos de formación y participación en espacios de comunidad. Es por esto que uno de los aspectos más destacados del trabajo comunitario liderado por mujeres es resaltar su habilidad para tejer redes de apoyo y solidaridad. Las mujeres suelen ser el corazón de las familias y las comunidades, y su sensibilidad hacia las necesidades de los demás les permite identificar problemas y movilizar recursos para abordarlos. “El feminismo comunitario concibe a las personas como una unidad, no abonando la dicotomía mente-cuerpo.” (Paredes, 2014, citado por Cano, 2017, p. 6)., por esto, una de las demandas sostenidas desde el feminismo comunitario es la de lograr la representación política con cuerpos de mujeres siendo reconocidas como transformadoras de ese espacio que habitan, sujetas de derechos, mujeres que piensan y accionan, que se manifiestan sin represiones ante las situaciones que les permiten liderar procesos sin depender de roles masculinos. Esta capacidad ha sido vista como un trabajo más que como una actividad de participación ciudadana activa y de reconocimiento, como lo menciona Paura “La persistencia de estereotipos en torno al cuidado como responsabilidad exclusiva femenina en diversos ámbitos –en el mercado laboral, en la familia, en la política pública asistencial colabora en la feminización del ámbito comunitario...” (Pg. 131, 2014) y a pesar de la importancia del trabajo comunitario liderado por mujeres, todavía existen desafíos significativos que deben abordarse. Las barreras culturales, la falta de recursos y la discriminación de género a menudo limitan la participación plena de las mujeres en estas iniciativas.

Cuando aparece el Feminismo Comunitario se reconoce como:

un movimiento político y teórico que surge en Bolivia hacia fines del siglo XX y se expande por otros países latinoamericanos y caribeños. Constituye un tipo de feminismo latinoamericano que se caracteriza por la radicalidad y originalidad de sus planteos políticos y teóricos... Como movimiento teórico intenta construir una nueva teoría social que interprete la historia, la memoria, los valores y la forma de vida comunitaria no capitalista de los pueblos latinoamericanos y caribeños. Propone re-conceptualizar categorías teóricas como patriarcado, reciprocidad, memoria, comunidad, pueblo, cuerpo-territorio y autonomía de los cuerpos, entre otras. (Martínez, Silvana. Pág. 21, 2019)

En palabras de la activista Paredes es “la recuperación de los cuerpos, las historias y las propuestas de futuro” (citada por Guzmán, pg. 23, 2019) lo que, de cara a una participación política en el presente con potencial transformador, y entendiendo las formas de resistencia de las mujeres en el pasado y en el presente. “La propuesta del feminismo comunitario es integrar la lucha histórica y cotidiana de los pueblos originarios para recuperar sus tierras como garantía del espacio concreto territorial donde se manifiesta la vida de los cuerpos.” (Martínez, pg. 30, 2019)

Desde el feminismo comunitario se plantean varias dimensiones a tener en cuenta al momento de abordar la disputa de las mujeres a partir del territorio y sus concepciones, estaremos construyendo conceptos a partir de tres de ellas, la primera dimensión es el cuerpo, ese primer territorio que se habita, que se reconoce ese que es sin duda el generador de las luchas marcadas por ocupar un espacio que se ha desfavorecido desde la concepción misma que se nace en desventaja al ser mujer, esas diferencias que rotulan el cuerpo, el sentir y el accionar femenino lleva a reconocer que esas mismas diferencias sirven como referente que permite visualizar las desigualdades que a raíz de ellas se dieron y se dan, a las mujeres se les prohíben ciertos espacios por el solo hecho de ocupar ese cuerpo físico, concebido como débil o inapropiado comparado con el masculino. La segunda dimensión es el espacio, y este, en su definición más simple es mencionado como el lugar donde ese cuerpo que se habita se expande, es el territorio que forma y transforma que brinda el acceso a los recursos que el ambiente ofrece y que a su vez le permite trascender y resignificar su quehacer y la tercera dimensión, la memoria, la memoria que permite reivindicar y resignificar los roles, rescatando ese construir de las mujeres como fuente de

conocimiento que estuvo relegado al anonimato y que en el presente se expande, que quiere dar la voz que se mantuvo silenciada por tanto tiempo. Resulta igual de importante conocer el trabajo realizado por la escritora de origen guatemalteco, Lorena Cabnal, quien al realizar trabajos en comunidades indígenas presenció y vivió situaciones de violencia ejercida por el patriarcado, donde la discriminación de género es el común denominador en las relaciones entre los hombres y las mujeres de estos territorios. Como la misma escritora sostiene

Asumirse feminista comunitaria no ha sido nada fácil, no sigue siendo fácil, he tenido muchas pérdidas y duelos en mi vida por elegir esta identidad política, sin embargo, ha sido una decisión tan emancipadora en mi vida, que me hace sentir con plena conciencia la felicidad de decir con libertad este pensamiento y de recrearlo en mi práctica de vida cotidiana al vivir con otras prácticas libertarias, mis caminos. (Cabnal, 2010, p. 11) citado por Silva. P (2017).

Con esta postura, se entiende entonces la necesidad de empoderar a las mujeres para que, desde la defensa de sus posturas, principalmente bajo la concepción del feminismo puedan estructurar un pensamiento que las acompañe en sus luchas y al reconocimiento dentro de sus comunidades como pilares fundamentales de cada uno de los procesos y reivindicar que desde el papel de la mujer se vienen desarrollando. una mujer que piensa, que asume retos, una mujer que se prepara, estudia y conoce su historia y que no piensa seguir repitiendo en términos de sumisión.

4.2 Trabajo comunitario

El trabajo comunitario constituye un pilar esencial en la construcción de sociedades cohesionadas, resilientes y capaces de afrontar de manera colectiva los retos que impone la realidad social. No se trata únicamente de un conjunto de acciones aisladas, sino de un proceso intencionado que busca fortalecer los vínculos sociales, generar apropiación del territorio y propiciar transformaciones tanto a nivel individual como colectivo. En esta línea, Montero define el trabajo comunitario como “un proceso organizado y colectivo en donde se producen transformaciones comunitarias e individuales” (citado por Barrault et al., 2015, p. 10). Esta perspectiva resalta la importancia de comprenderlo como una práctica que articula la acción social con la participación activa de los sujetos, enmarcada en las dinámicas socio-políticas que atraviesan a las comunidades.

De acuerdo con Barrault et al. (2015), el trabajo comunitario tiene como finalidad última tres sentidos fundamentales: empoderar, entendido como el fortalecimiento de las capacidades de

las personas y colectivos para incidir en su propia realidad; transformar, en tanto promueve cambios estructurales y subjetivos que permiten superar condiciones de desigualdad, exclusión o vulnerabilidad; y hacer para acceder, lo cual implica que la acción colectiva se orienta hacia la apertura de oportunidades y el acceso a recursos, derechos y espacios de participación (p. 15). En este sentido, el trabajo comunitario no se reduce a la asistencia o a la resolución inmediata de problemáticas, sino que se constituye en una estrategia para promover la autonomía, la organización social y la justicia social.

Asimismo, este enfoque reconoce que el trabajo comunitario se desarrolla en escenarios complejos, donde confluyen intereses, tensiones y resistencias, pero también posibilidades de creación y cooperación. De ahí que su práctica requiera una mirada crítica y reflexiva que permita potenciar las capacidades comunitarias, rescatar saberes locales y fomentar la construcción de proyectos colectivos que respondan a las necesidades y aspiraciones de los propios actores sociales.

4.3 Territorio

Se hace necesario conectar dos conceptos cuya definición sirve para el desarrollo de esta investigación ya que apoyado en el Feminismo Comunitario se toma el concepto de Territorio para definir el cuerpo, el yo y el ser. “El feminismo comunitario plantea la necesidad de recuperar el cuerpo como primer territorio, como acto político emancipador basado en “lo personal es político” y “lo que no se nombra no existe”. (Martínez, pg. 30, 2019). La metáfora del cuerpo como territorio es una forma profunda de conceptualizar la relación entre la experiencia humana individual y el entorno que lo rodea. Esta analogía plantea un enfoque enriquecedor para explorar cuestiones de identidad, autonomía, agencia y empoderamiento en el contexto de la vida humana.

El territorio se convierte entonces en ese espacio donde confluyen múltiples propuestas que van desde lo demarcado geográficamente, la construcción realizada por el tejido social con sus maneras y modos de relacionarse y lo que va generando y fortaleciendo como historia colectiva. Para Marcelo López de Sousa, (citado por González, pg. 7, 2011) “...el territorio es el espacio determinado y delimitado por y a partir de relaciones de poder, que define, así, un límite y que opera sobre un sustrato referencial, en definitiva, el territorio es definido por relaciones sociales”, siguiendo a este, González cita a Raffestin, el cual en este caso propone que “el territorio se genera

a partir del espacio, es el resultado de la acción de los distintos agentes sobre éste, desde el Estado a los individuos, pasando por todas las organizaciones que actúan en el mismo.” (Pg. 5, 2011)

Aquí el territorio es definido más allá que el espacio habitable, sino que lo asociamos a la idea de Gottman en donde el concepto es explicado por las actividades y los actores que allí intervienen.

La relación de las personas con su territorio se presenta de diversas maneras – geográficas, políticas y económicas. Señala que es una parte del espacio definida por límites (líneas), que posee un sistema de leyes y una unidad de gobierno, a partir de lo cual la respectiva localización y características internas son descritas y explicadas, y que, por lo tanto, define la división territorial del mundo dentro de la historia de la humanidad.” (Gottman citado por González, pg. 3, 2011)

Y entendido desde Llanos este concepto en el cual:

El territorio ayuda en la interpretación y comprensión de las relaciones sociales vinculadas con la dimensión espacial; va a contener las prácticas sociales y los sentidos simbólicos que los seres humanos desarrollan en la sociedad en su íntima relación con la naturaleza, algunas de las cuales cambian de manera fugaz, pero otras se conservan adheridas en el tiempo y el espacio de una sociedad este feminismo comunitario territorial, en tanto “proceso de construcción epistémica, se teje desde el territorio; desde el cuerpo y su relación con la tierra” (Pg. 208, 2010)

Para muchas comunidades, el territorio es mucho más que un simple espacio geográfico; es un componente integral de la identidad cultural y social. A lo largo de la historia, las mujeres han desempeñado un papel esencial en la relación con la tierra y su entorno, y su conexión con el territorio va más allá de lo meramente físico, incorporando aspectos de identidad, sustento y empoderamiento.

Al hablar de territorio también se nos hace importante lo dicho por Grubits y Noriega. “El territorio, lo entendemos como un resultado de apropiación y valorización del espacio simbólico e imaginario, mediante la representación y el trabajo, todo esto inscrito en un campo de juego de

poder y control que tiene límites o fronteras” (Pg. 4, 2005). Para Vargas, citando el trabajo de Echeverría y Rincón (Pg. 15, 2000) la apropiación del territorio nace desde el momento en que se hace uso de los espacios habitados, con un accionar cotidiano del ser parte de estos lugares desde las prácticas pertenecientes al territorio y a sus habitantes y unido al reconocimiento de territorio como “ámbitos, lugares, espacios o tiempo”, podemos decir entonces que este concepto enmarca todo aquello que desde la construcción colectiva o individual de historia y emotividad se pueden llegar a crear en las memorias, reales o imaginarias del individuo en relación con los otros, lo que en palabras de estos mismos autores serían “las huellas históricas y de las fuerzas del contexto económico, social, cultural y tecnológico” (Pg 62, 2022), es pues el territorio un término que permite ser usado de manera disciplinaria e interdisciplinaria ya que permite que desde él se estudien, diferentes procesos sociales.

En estos momentos los territorios se reconocen como espacios donde las diferentes tensiones sociales que pueden impactar de manera positiva o negativa, las acciones que se desarrollen pueden llevar a las personas que lo habitan a formar comunidad o a desvincularse totalmente de su territorio y no sentirse para nada parte de él. Sería in desligarse de su cuerpo, de su reconocimiento como individuo o desde su identificación de lo masculino y lo femenino esa idea que se ha vendido de tener que pertenecer a uno de los dos lo que lleva a des-conocer ese primer territorio que habitamos, la corporalidad como el primero de los constructos sociales, para luego pasar al territorio como el espacio de comunidad donde culturalmente nos identificamos con patrones de conducta, acciones en cadena que se asumen desde la cotidianidad y que van formando ese tejido que enmarca el crecimiento en masa al apuntar por objetivos que dan identidad y en esa relación con el otro, con los otros aparecen las relaciones de poder que se visualizan históricamente según características propias de la época en la que se desarrollan. "las practicas espaciales y temporales nunca son neutrales en las cuestiones sociales. Siempre expresan algún tipo de contenido de clase o social, y en la mayor parte de los casos constituyen el núcleo de intensas luchas sociales". (Cordano citando a Goncalvez, pg. 201). En otras palabras, el concepto de territorio permite explicar las diferentes transformaciones que ha sufrido el espacio y los vertiginosos cambios que desde las mismas apropiaciones para hacer de estos lugares espacios de evolución frente a las diferentes dinámicas que en ellos se viven.

4.4 Ciudadanía

“En América Latina, la ciudadanía activa emergió como una práctica crítica útil al feminismo porque exige no solo el cumplimiento de normas jurídicas, sino también, el impulso mancomunado de proyectos para superar desigualdades económicas y sociales.” (Domínguez, pg. 206). La subrepresentación en puestos de liderazgo y toma de decisiones sigue siendo un problema, lo que limita su influencia en la formulación de políticas que afectan a sus vidas, al respecto Moreno citado por Zaikoski dice: “...la esencia de la ciudadanía reside en las formas de participación política activas y colectivas. Espinosa (2008) se apoya en Velásquez y González, en donde la participación no es solo hacer parte de, aquí la participación cobra un carácter dignificador del ser, es un compromiso consigo mismo y con la sociedad con la que confluye. La participación remite a una forma de acción emprendida deliberadamente por un individuo o conjunto de éstos. Es decir, es una acción racional e intencional en busca de objetivos específicos, como pueden ser tomar parte en una decisión, involucrarse en alguna discusión, integrarse, o simplemente beneficiarse de la ejecución y solución de un problema específico (Pg. 57)

La participación ciudadana es un pilar fundamental en cualquier sociedad democrática. La capacidad de los ciudadanos para involucrarse activamente en la toma de decisiones y la configuración de su entorno es esencial para el funcionamiento efectivo de cualquier comunidad, la participación no solo implica el derecho de los ciudadanos a involucrarse en la vida social, sino también cómo esta participación puede ser promovida y cultivada para construir una sociedad más inclusiva y democrática. Aparici y Osuna definen la "Cultura de la Participación" como un enfoque que elimina las barreras para la expresión ciudadana y apoya la creatividad y la colaboración en la creación de bienes comunes. En este contexto, los individuos son conscientes de la importancia de sus contribuciones y sienten una conexión entre sus aportaciones y lo que otros dicen. Esto resalta la idea de que la participación no se trata solo de tener voz, sino de sentir que esa voz es valiosa y que contribuye al bienestar de la comunidad. (Pg. 138, 2013)

Un aspecto crucial para construir participación es la comunicación. Aparici y Osuna sostienen que una comunicación horizontal, basada en el consenso y la confianza mutua, es esencial. Esto significa que la comunicación debe fluir en ambas direcciones, permitiendo a los ciudadanos expresar sus opiniones y preocupaciones, y a las instituciones responder de manera

efectiva. La colaboración y la comunicación abierta son la base de la participación activa de la ciudadanía en la toma de decisiones.

Los ciudadanos no solo tienen el derecho, sino también la responsabilidad de participar activamente en la configuración de su entorno y en la búsqueda de soluciones a los desafíos que enfrenta la sociedad. Esto implica que la participación no solo debe ser permitida, sino también alentada y apoyada por las instituciones y la sociedad en su conjunto.

Es importante destacar que la participación no debe limitarse a un discurso ideológico superficial, debe traducirse en acciones concretas que tengan un impacto en la sociedad. La participación implica formar parte de un colectivo, colaborar con otros y trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes contribuyendo a un compromiso sólido y crítico con la comunidad en la toma de decisiones y la ejecución de acciones colectivas. Participar de la ciudadanía es hacer extensiva, a todo el ámbito de la participación de las personas, no solo legitimando las decisiones políticas con votos, sino también aportando a la construcción de los distintos procesos sociales que se llevan a cabo en el territorio que se habita. (Dagnino et al, 2007)

Los ciudadanos no solo tienen el derecho, sino también la responsabilidad de participar activamente en la configuración de su entorno y en la búsqueda de soluciones a los desafíos que enfrenta la sociedad. Esto implica que la participación no solo debe ser permitida, sino también alentada y apoyada por las instituciones y la sociedad en su conjunto. Así la construcción de una nueva ciudadanía fue, por un lado, percibida como un intento de trascender la obtención de derechos jurídicos, exigiendo además la constitución de derechos sociales activos que definieran sus propios derechos y lucharán por su reconocimiento. (Dagnino et al, 2007)

En consecuencia, la ciudadanía desde la participación, invita a construir una identidad y pertenencia:

Partiendo de que la construcción de la identidad, es un proyecto de vida de un actor social colectivo, que se expande hacia la transformación de la sociedad como prolongación del proyecto de identidad, el análisis tiene que abordarse desde un contexto social definido, por una extensión geográfica que si bien define una región en el sentido físico, llega a constituirse a través de los procesos simbólicos desarrollados por el acontecer histórico y la apropiación de un patrimonio cultural en lo que podemos definir como una identidad...” (Grubits y Noriega pg. 3, 2005)

Idea que no difiere mucho de la conceptualización que hace Dagnino, quien concibe la ciudadanía como un proyecto que posibilita la construcción de nuevas formas de sociabilidad, que impulsa la reivindicación de derechos y fomenta la conformación de sujetos sociales activos. En este marco, la ciudadanía implica también disputar un lugar en los escenarios de toma de decisiones, con el fin de participar de manera efectiva en una esfera pública incluyente y reconocida políticamente. (Dagnino et al, 2007)

Dentro de la ciudadanía, la construcción de identidad va de la mano con el sentido de pertenencia y de apropiación del territorio que se habita, se deben apropiar de los espacios, tomando la apropiación como un ejercicio de poder, desde la voluntad de trabajo comunitario, sumando fuerzas colectivas, convocar en procura de propósitos comunes y delimitar su campo de acción.

La identidad y la pertenencia son conceptos fundamentales en la comprensión de la ciudadanía y el sentido de comunidad. Ivonne Flores, desde su definición, la "comunidad" está lejos de ser concebida como un todo homogéneo, ya que en su interior está conformada por individuos activos e interactuantes quienes interiorizan de distintas maneras los procesos sociales objetivos, aunque comparten un mismo espacio y territorio y hablen el mismo idioma, su conciencia social está mediada por las diferencias de sus propias experiencias, trayectorias y personalidades, además de los distintos lugares que ocupan dentro de la estructura social bajo el símbolo de "comunidad". (Pg 1, S.f). la idea de que una comunidad auténtica no busca la uniformidad, sino que abraza y valora la diversidad dentro de sus límites. La verdadera comunidad reconoce que las diferencias individuales enriquecen su identidad colectiva y permiten un sentido de pertenencia más profundo y significativo.

Partiendo de lo mencionado anteriormente, vemos cómo a través de diferentes procesos las mujeres han hecho reclamo de su ciudadanía. La relación entre la mujer y la ciudadanía es un tema de constante debate y reflexión, ya que refleja la transformación de las normas sociales, las leyes y las percepciones culturales en torno al papel de la mujer en la sociedad y su capacidad para ejercer sus derechos y deberes como ciudadanas, en donde en palabras de Marshall, “la ciudadanía es un status que se otorga a los que son miembros de pleno derecho de comunidad. Todos los que poseen ese status son iguales en lo que se refiere a los derechos y deberes que implica” (citado por Daín, pg. 3, 2008) pero esto no se ha dado plenamente, las mujeres han luchado incansablemente por obtener reconocimiento, igualdad y una participación significativa en la toma de decisiones, pues para Maingon citada por Zaikoski, la “Ciudadanía implica reconocimiento y ejercicio de los

derechos, no sólo a los ojos del Estado sino ante los propios ciudadanos. Ello implica la construcción de una condición de pertenencia, de reciprocidad y de cohesión de los miembros de una sociedad. La ciudadanía es uno de los principales aspectos de la integración social que permite que los sujetos participando autónomamente se apropien del poder que los respalda como ciudadanos iguales con características sociales, políticas y culturales diferentes, capaces de organizar su vida y conducir sus destinos, de diferentes formas. (Pg. 72, 2013) y esto ha sido un proceso lento, como lo menciona Femenías, también citada en el texto de Zaikoski, “la incorporación de las mujeres como ciudadanas ha sido muy contradictorio y es una adquisición históricamente reciente pues “aun siendo denominadas “ciudadanas” sólo ostentaban en calidad de “segunda” ese título” (Pg. 73, 2013)

A pesar de estos avances, las mujeres todavía enfrentan una serie de desafíos en relación con su ciudadanía plena. La discriminación de género, la violencia de género y temas como la brecha salarial continúan siendo obstáculos que dificultan la igualdad de oportunidades para las mujeres en muchas sociedades.

4.5 Mujer

Simone de Beauvoir “constituyó un punto de referencia esencial para cuestionarnos el eterno femenino, aquella supuesta esencia que condiciona y posiciona a la mujer, dentro del discurso dominante, como la alteridad absoluta” con la frase “La mujer no nace, se hace”, (citada por Zorzoli, pg. 4, 2021) y desde esta idea no muy distante de este concepto está una definición por Rodríguez (Pg. 1) que hace alusión a la antigüedad griega, donde el arquetipo perfecto de mujer es aquella que permanece dentro de las paredes de su casa, cuidando no sólo de su patrimonio, sino también de su esposo e hijos, de modo que su *paideia*¹ quedaba restringida a aquellas disciplinas que resultaran útiles para la vida, siempre impartidas por las demás... al ir un poco más allá, vemos algo más que dos conceptos aislados, la idea de mujer y lo que encierra en sí esta palabra, involucra una serie de creencias sociales, políticas, culturales, religiosas que emergen según la intencionalidad no solo del discurso sino de lo que se pretenda hacer desde la práctica misma del rol de mujer. Como lo evidencia Terranova, et al, donde en “la asignación de roles tradicionales,

¹ Los antiguos griegos llamaban *paideia* al largo proceso de formación de los futuros ciudadanos, considerado como adquisición de conocimientos y como entrenamiento en determinadas aptitudes.

como principal proveedor económico se contaba con la presencia del padre, en tanto que, la madre u otro familiar de género femenino se establecía como el principal referente de los cuidados en el hogar” (citada por Villa, et al, pg. 202, 2021) vemos aquí definida a una mujer de casa, “hecha” y formada para el hogar.

Para Lamas (Citada por Landry, pg. 108, 2012) la mujer se define como una construcción histórica aprendida a raíz de la educación y la socialización de una posición patriarcal. Aquí se le define de acuerdo con la visión del hombre que la acompañe, la forme y le dé la posibilidad de hacerse de un vínculo. Por otro lado, para Simone de Beauvoir la definición de mujer “es un falso infinito, un ideal sin verdad, se descubre como finitud y mediocridad, y al mismo tiempo como mentira. En verdad, ella representa lo cotidiano de la vida, y es tontería, prudencia, mezquindad y fastidio”. (Citada por Barrantes, Pg. 96, 1997) Otra concepción de mujer de esta misma filósofa existencialista De Beauvoir es que la mujer es la alteridad del hombre, es lo inesencial frente a lo esencial, esto lo podemos relacionar con el enunciado de Gargallo apoyándose en Curiel el cual será de gran referencia en esta investigación donde nos dice que "Mujeres es una categoría política que nos articula, con historias y siglos de subordinación y de propuestas. No es una identidad autodefinida, es una construcción social" que debe ser deconstruida para dar paso a "cuerpos históricos", autónomos, políticos en sí." (Pg. 14, 2007) y dando así a entender cómo el concepto de "Mujer" se ha visto atravesado por un largo camino de luchas y reivindicaciones, desde la lucha por el sufragio hasta las demandas actuales de igualdad de género, su diversidad y sus experiencias únicas han dado forma a la forma en que se abordan las cuestiones de género y se han convertido en el corazón del feminismo.

Ya en un contexto más moderno enmarcado por la globalización, encontramos que:

la definición de mujer se extiende a la manera en que ellas deben cumplir la doble función de producción/reproducción. Es decir, la economía global cambia e incorpora a la mujer dentro de nuevos roles que modifican los patrones sociales y culturales tradicionalmente aceptados en la región de América Latina.” (Beauvoir citada por Landry, pg. 109, 2012).

Se destaca de alguna manera una nueva visión de la mujer que se incorpora a la vida laboral y política de su país, en Colombia esta posibilidad se da desde el año 1954 donde a la mujer se le permite por primera vez ejercer su derecho al voto, pero fue solo hasta 1991 que con la Constitución

Política se le dieron las garantías, convirtiéndose de esta forma en el mecanismo para que se le reconocieran sus derechos, libertades y garantías.

Si bien la mujer será el eje principal del trabajo, su accionar dentro del trabajo comunitario se vuelve el hilo conductor y con el ejercicio de ciudadanía dentro del territorio reconocido como tal y para cerrar la sistematización que dará la posibilidad de enlazar, dar a conocer y visibilizar el que hacer de la mujer en el espacio transformador de lo que son hoy sus realidades. Siendo las sujetas de esto las mujeres participantes del Colectivo Mujeres con Futuro en donde desde la experiencia individual y colectiva se hará la construcción de la memoria y experiencia de sus procesos de territorialidad, ciudadanía y trabajo comunitario, entendiendo que desde esa misma idea de ciudadanía que se menciona anteriormente se hila la participación como una relación entre las diferentes estructuras estatales y sociales, exponiendo asuntos públicos como escenarios de expresión.

5 Metodología

Esta investigación surgió a partir de la cercanía que teníamos principalmente con la Corporación Picacho con Futuro y el interés en los procesos que en sus instalaciones se llevan a cabo, entre estos destacando el Colectivo de Mujeres pues en un grupo que se consolidó hace poco y denota el protagonismo que las mujeres han tenido dentro de la historia del barrio.

La investigación tuvo un enfoque cualitativo y se dio mediante la estrategia de Sistematización de Experiencias, apoyándonos en la definición anteriormente citada de Barnechea y Morgan siendo esta reconocida como:

la reconstrucción y reflexión analítica sobre una experiencia, mediante la cual se interpreta lo sucedido para comprenderlo. Por tanto, ésta permite obtener conocimientos consistentes y sustentados, comunicarlos, confrontar la experiencia con otras y con el conocimiento teórico existente, y así contribuir a una acumulación de conocimientos generados desde y para la práctica” (Pg. 103, 2010)

permitiendo a las mujeres participantes de la Investigación una construcción de significados propios y colectivos en torno al proceso que llevan.

Para esto se nos hizo fundamental traer como teoría el Feminismo Comunitario, que entre esta construcción de significados dice que:

busca construir una nueva teoría social que interprete la historia, la memoria, los valores y la forma de vida comunitaria no capitalista de los pueblos latinoamericanos y caribeños. Propone reconceptualizar categorías teóricas como patriarcado, reciprocidad, memoria, comunidad, pueblo, cuerpo-territorio y autonomía de los cuerpos, entre otras.” (Martínez, Silvana. Pg 21, 2019)

así permitiéndonos reconocer cómo las mujeres del Colectivo han fundamentado su lucha en la recuperación de su ciudadanía a través de los diferentes procesos en su territorio y comuna.

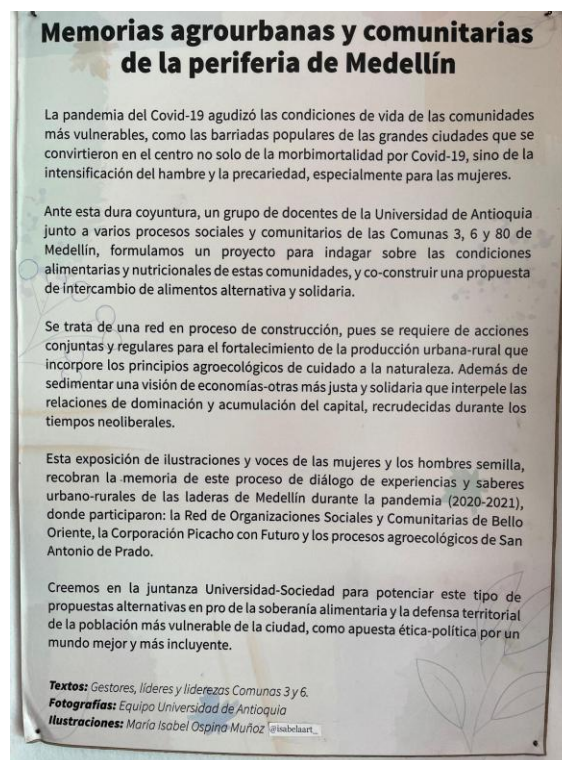
En un primer momento se hizo un primer acercamiento a través del diálogo con el director actual de la Corporación Picacho con Futuro para conocer un poco más sobre los diferentes

procesos que han atravesado estos espacios, principalmente los protagonizados por mujeres. Este primer acercamiento a los procesos y colectivos nos permitió tener una mirada mucho más amplia de los mismos, logrando llevar una inserción amena al grupo y de esta manera desarrollar un trabajo en conjunto, Corporación- Grupo Investigador, con la intención de llegar a un consenso en donde los resultados tuvieran una finalidad para todas las partes involucradas.

A partir de ahí se inició un rastreo documental en torno al colectivo y otros procesos con mujeres que ayudaron a tener unas bases en torno al trabajo de estas dentro de procesos comunitarios y como constructoras de ciudadanía de tal forma que esto nos funcionó como una guía para los acercamientos al Colectivo de Mujeres con Futuro.

Figura 3

Llegada de la Huerta



A raíz de estos acercamientos pretendíamos crear un ambiente de confianza en donde pudiéramos ser partícipes de sus encuentros y a través de estos empezar a reconocer a las participantes que tuvieron una mayor relevancia dentro del colectivo, esto nos permitió utilizar una

primera herramienta de conversación informal en donde nos fue posible a través de la técnica de Bola de Nieve la conexión de otras mujeres significativas para el colectivo.

Este reconocimiento nos llevó a un segundo momento en donde se construyó un grupo focal con las mujeres que el mismo colectivo más representativas para el objetivo del trabajo, en los cuales la recolección y generación de la información se hizo por medio de la entrevista, donde a través de las palabras se dio un intercambio de ideas, significados y sentimientos acerca de los eventos que se buscaban indagar. Este proceso lo hicimos iniciando con la entrevista conversacional no formal, pasando luego a una entrevista semiestructurada, que buscaba encaminar la conversación a exponer, indagar y recolectar información para el desarrollo de los objetivos de la investigación.

Durante el proceso de investigación con el colectivo se nos incluyó en un grupo denominado Acompañamiento Mujeres con Futuro en el cual se propuso que las personas que teníamos una conexión con el colectivo fuera desarrollando los encuentros en pro de una materialización conjunta de productos finales que sintetizan de mejor manera toda la información obtenida en los encuentros, así permitiendo que la corporación quedará con un consolidado de estos procesos.

La información obtenida en las entrevistas y en los encuentros a los que intermitentemente nuestras agendas nos permiten asistir fue transcrita y llevada a matrices que permitieron la clasificación y análisis de estas en concordancia con los objetivos

6 Resultados

6.1 Capítulo 1: Sembrar

“Trabajar en la huerta es lo más relajante que hay, usted viene, arranca la yerba, hablamos de todo eso sí, nosotras en la huerta hay veces en que venimos 12 y no se imaginan ustedes las tertulias” (Comunicación personal, Piedad Piedrahita, 2023)

6.1.1 *Mujeres que construyen futuro*

Mujeres con Futuro representa una amalgama diversa de roles femeninos en la sociedad: son amas de casa, jóvenes y adultas, y que su día a día transcurre en el sostenimiento del hogar y el cuidado de la familia. Sin embargo, los sábados, desde muy temprano, estas mujeres convergen en la sede de la Corporación Picacho con Futuro para formar un círculo que les brinda un espacio propio y valioso. “Esas mujeres que se dedican en semana a planchar, a cocinar, a atender el hogar, tienen en este grupo dos horitas para ellas mismas: regalarse ese tiempo”. La que habla es Ana Teresa Ocampo, lideresa comunitaria en el costado urbano de la Comuna 6, Doce de Octubre, entre los barrios Picacho, El Triunfo y Progreso N°2. y quien fue una de las primeras interesadas en tejer un espacio como lo es el Colectivo hoy en día, un lugar que no tenga inscripción ni filtros para estar, donde lo importante es la participación y tener iniciativa para acercarse y pedir asiento para conversar con las demás mujeres allí presentes.

El origen de esta iniciativa se remonta a las actividades regulares en la sede de Picacho con Futuro, donde niños y jóvenes que convocados por la gran cantidad de ofertas dentro de la corporación crean un ambiente en el que difícilmente es inevitable sentirse atraído a compartir. Observando este constante flujo de personas y que muchas de estas eran esas mujeres, madres y abuelas que llevaban a sus hijos o nietos a los encuentros y que durante la espera trataban de distraerse en sus celulares o teniendo pequeñas conversaciones entre ellas, el equipo de la Corporación reconoció la oportunidad de tejer nuevos lazos familiares y comunitarios. Así, en 2017, propusieron a esas mujeres la idea de reunirse los sábados y decidir conjuntamente cómo utilizar ese tiempo.

Figura 4*Taller encuentro Colectivo Mujeres con Futuro*

Nota: foto tomada de la red social Facebook de la Corporación Picacho con Futuro

Este encuentro, lejos de ser una simple reunión, se convierte en un espacio de empoderamiento y construcción de identidad para las mujeres de la Comuna 6. En un contexto donde la violencia de género y las dificultades socioeconómicas afectan significativamente a la comunidad, Mujeres con Futuro se erige como un faro de esperanza y solidaridad. El hecho de que más del 50% de la población de la comuna sean mujeres, combinado con altos índices de pobreza y violencia, subraya la urgencia de iniciativas como esta.

Ana Teresa enfatiza que el bienestar individual está intrínsecamente ligado al bienestar colectivo, y Mujeres con Futuro es un claro ejemplo de ello. Además, este colectivo no solo beneficia a sus participantes, sino que también contribuye al desarrollo del barrio y la ciudad en su conjunto. Más allá de ser un espacio de encuentro, Mujeres con Futuro se convierte en un epicentro de discusión y acción en torno a la construcción de ciudadanía y la promoción de la igualdad de género. Desde la reflexión sobre el papel de la mujer en la sociedad hasta la exploración artística y el disfrute del tiempo libre, este colectivo aborda una amplia gama de temas y actividades con un enfoque inclusivo y transformador. En definitiva, Mujeres con Futuro no solo representa un punto de encuentro para estas mujeres, sino también un motor de cambio social y cultural en su comunidad.

6.1.2 *Sus voces*

Para poder hablar sobre el proceso que lleva el grupo de Mujeres Con Futuro, tenemos que empezar a presentar y contar sobre el pilar y el centro de este proceso que son las mujeres.

Mujeres entregadas, apasionadas, felices por lo que es la corporación y el barrio, por su crecimiento y el de su comunidad, y este es el caso de la señora *Romelia David Villa*, de 64 años, mujer que pertenece al territorio aproximadamente hace 28 años, y que es perteneciente a un pueblo del Occidente de Antioquia. Al hablar con Romelia sobre su llegada al territorio nos comenta que antes de llegar a la comuna 6 doce de octubre, vivió en diferentes barrios de Medellín, pero que, al llegar al picacho, se dio cuenta de que era el lugar más acogedor, se sintió como en casa y nos cuenta que dentro de ella supo que este era el lugar donde ella quería seguir construyendo su vida, su familia, y todo lo que hoy.

Otra integrante del grupo es *Maria Concepcion Cobaleda*, mujer de 69 que vive hace 5 años en el barrio los Sauces de la Comuna 1 de París de Bello, que anteriormente vivía en Robledo, Maria nos cuenta que llegó al barrio por un hermano que ya era perteneciente de la comuna, y que le comentó la posibilidad de que ella se mudara al sector por la facilidad y la economía que se manejaba al momento de habitar el sector y lo económico que eran los arriendos en esta.

La profesión de Maria es la peluquería, la cual ejerce hace 18 años, pero que se retiró de trabajar en tiempo completo por el nacimiento de su nieta hace 5 años, ya que se dedicó a cuidarla y su trabajo como peluquera ya es intermitentemente a través de citas que acomoda acorde a su horario, ya que su prioridad hoy en día es cuidar a su nieta y los quehaceres de su hogar.

Al llegar a la comunidad, conoció la corporación gracias a que llevaba a su nieta a los procesos que allí ofrecían, pero dentro de cada visita había una duda de que si en la Corporación Picacho con Futuro también habría espacios para personas mayores como ella, la información solicitada llegó a Maria por medio de su nieta que le dijo “mamita, aquí hay muchos programas para las viejitas” y en ese momento fue donde se puso en función de consultar sobre estos programas y empezar a ser parte de estos. Al entrar a la corporación, el primer programa ofrecido fue el espacio del grupo de Mujeres con Futuro, la invitación fue por parte de Ana Teresa Ocampo y nos cuenta que fue un abrir de ojos ese primer acercamiento, los talleres, las temáticas, el libro viajero, fue algo que género y aportó muchos nuevos conocimientos desde diferentes ámbitos, desde lo moral, lo sentimental, lo individual y lo grupal, aportó conocimientos sobre una buena

alimentación y un sinfín de actividades y de propuestas que le permitieron tener una nueva perspectiva y que como lo dice Maria “la edad nunca será un impedimento para seguir aprendiendo y creando nuevas rutinas y prioridades”

Continuando con esta historias y experiencias de las diferentes mujeres que hacen parte de este proceso, pasamos con el recorrido y lo que es *Ilda Luz Granda Zapata*, mujer de 52 años que es ama de casa y vive en París en Bello desde 1990, a la edad de 18 años se radicó y empezó a trabajar en diferentes casa de familia en labores de limpieza y de cuidados del hogar, con el pasar de los años conformó un hogar en este territorio que como nos comenta Ilda, “la comuna 6 es mi territorio y el de mi familia”

Ilda llega a la Corporación gracias a una amiga, ya que al momento en que se encontraban llevando a sus hijos al colegio ella le comenta sobre la ludoteca que ofrece la corporación para los niños del sector y de las diferentes actividades que allí también podrían encontrar para sus hijos. Estando en la corporación a la espera de que su hijo terminara con las 2 horas de ludoteca, se le acerca una mujer comentándole sobre un colectivo de mujeres que se ofrecía ahí mismo, al cual Ilda se comprometió de asistir a los 8 días, ya que ese sábado no se sentía cómoda en entrar.

Al permitirse vivir la experiencia de hacer parte de este proceso, se dio cuenta de lo que se vive allí adentro, las experiencias, los nuevos aprendizajes, donde cada sábado tratan temas diferentes, de diferentes áreas, que no solo les aportan de forma individual, sino de forma colectiva, la cual se ve reflejada en sus familias y en el territorio. Estos nuevos conocimientos le han permitido a Ilda cambiar esa idea que con los años no podemos aprender y que no nos podemos dedicar un espacio para nosotros, el cual le ha permitido a Ilda reconocer las diferentes habilidades que tiene y que ha desarrollado, como también sus compañeras y como esto puede aportan a la vida de cada una, los talleres y las actividades permiten fortalecer esto que cada uno, y en este caso Ilda, han venido descubriendo cada sábado, para empezar a desarrollarlas en ese mismo espacio y poderlas llevar a los momentos fuera del grupo y así hacer partícipes a sus familias, vecinos y allegados.

6.1.3 Diálogos a profundidad

Dentro de este grupo en el cual entrevistamos a 10 mujeres, entre ellas hay unas que han sido pilar para el desarrollo de este durante estos casi 7 años que lleva en función en Mujeres con Futuro y una de ellas, es *Ana Teresa Ocampo*, de 51 años de edad, la cual proviene del limonar y

que pertenece a la comuna 6 doce de octubre hace 26 años ya, su llegada a picacho la ubico en la asociación de madres comunitarias del triunfo, la cual era una organización base de la corporación, y ahí fue su primer acercamiento con Picacho con Futuro, donde además de ser parte de este grupo, se empezó a formar como líder, tema que le quedó gustando y en el cual fue escalando, y en el que ya llevando un tiempo en la corporación se le da su momento de ser directora de la misma.

Siendo ya directora y al notar la gran cantidad, de mamás, abuelas, tías que llegaban con los niños a los talleres allí ofrecidos, le surgió la idea de generar un espacio para esas mujeres, comunicó la propuesta con los demás integrantes de la corporación y para todos fue una agradable noticia, ya que era notorio el amor y el deseo de ser parte de la corporación de una forma diferente a no solo acompañar.

Siendo directora su tarea era comenzar a gestionar los espacios para las mujeres y mirar cuál sería su acompañamiento por parte de la corporación, para que así estos encuentros tuvieran un norte. Ana al notar que no todos los sábados podía coordinar el acompañamiento para el grupo y que esto generaba una crisis en este, al evidenciar esta dificultad, nos menciona que tuvo una conversación fundamental con una integrante del grupo, conversación que permitió un nuevo rumbo de Mujeres con Futuro. “Bueno, pero no dejemos morir el grupo, entonces continuemos buscando quien más nos puede apoyar y de ahí recuerdo a Piedad Piedrahita que era una de las mujeres que venía a traer a su hijo Nicolás de Ritmo Joven y la veo muy encarretada con el grupo y es a ella a quien le damos el papel de líder de MCF, Piedad fue la primera lideresa de Mujeres con Futuro y la verdad fue de mucha ayuda, juntas nos sentábamos a pensar los espacios, “¿Qué vamos a hacer el sábado? ¿Qué talleristas podemos buscar? ¿Qué temas nos pueden interesar?” y así fue como empezamos con practicantes, con los cursos y cuando terminábamos uno ya estábamos gestionando el otro, pero no todos los encuentros son con gente externa, en una reunión nos dimos cuenta que también estando solas se desenvolvían muy bien los encuentros, pero eso sí, siempre con alguien de la corporación para que ellas sintieran que de verdad hacían y hacen parte de todos estos procesos” y así fue como Ana no solo era la coordinadora de la corporación, sino que se convirtió en parte del grupo, siendo ella la compañía que estas mujeres buscaban y que permitió un crecimiento en conjunto.

En conversación con Ana, nos comenta que al ser el grupo nuevo de Picacho con Futuro, hubo mucho inconveniente por los espacios para Mujeres con Futuro, pero este grupo cogió tanta fuerza que para ellas eso no fue un impedimento, y junto con Ana plantearon la solución de llevar

a cabo los encuentros en las diferentes casas de las participantes cuando fueran sábados sin talleristas y por el momento es una idea que sigue vigente, ya no por situaciones de espacio, sino por situaciones personales de las participantes y se busca que los encuentros sean en estos lugares.

Cuando MCF ya contaba con una buena cantidad de mujeres comprometidas con los encuentros y los procesos del colectivo, Ana tuvo la oportunidad de hacer parte del momento en el cual tomaron la decisión de nombrar el grupo con el nombre de “Mujeres con Futuro”, nos cuenta que no fue algo muy difícil, lo recuerda con mucho cariño, este nombre se da debido a la Corporación Picacho con Futuro y porque en el grupo cada una de ellas, sin importar la edad, se consideran mujeres con mucho potencial y con muchísimo futuro.

Figura 5

Collage mujeres del colectivo



Finalizando esta conversación Ana nos comenta para ella que significa este grupo, y reconocernos que es un grupo que lleva en el corazón fue bastante agradable al momento de escucharlo, al reconocer a estas mujeres que han sufrido, con historias duras, pero con una luz particular cada una, con mil cosas bonitas por transmitir, por su amor, su alegría, sus experiencias y sus conocimientos, y para Ana esto es algo reconfortante, conocerlas y conocer sus historias, aprender de ellas y poder aportarles y al mismo tiempo recibir todo lo que tienen por ofrecer, son unas de las cosas más felices en su vida, lo nombra como un espacio y momento liberador y que

como dice el nombre del grupo, es un lugar donde puede seguir construyendo su futuro en cada encuentro.

Continuando con las historias de las participantes de MCF, hablaremos de la actual líder del grupo, Yannet Cristina Zapata, mujer de campo de 31 años del municipio de Betulia del departamento Antioqueño, del cual salió de allá por la falta de oportunidades para estudiar. Inicialmente llegó a Medellín en busca de trabajo y empezó como cuidadora de niños de un familiar y al año siguiente de haberse radicado en Medellín conoció a su actual pareja con la cual tuvo una niña.

A los 3 años de llegar a Medellín, Cristina conoció la corporación Picacho con Futuro y su primer proceso con la corporación fue un taller de herramientas ofimáticas, inició con una alfabetización digital, ya que a ella le llama mucho la atención toda esa cuestión de sistemas y por lo mismo ese fue su primer encuentro con Picacho con Futuro.

En el año 2017 y ya Cristina teniendo 2 hijos, los ingresó al semillero de la ludoteca por una invitación de Adrián que en el momento era el facilitador de estos procesos, con su asistencia cada sábado a la corporación y estando 2 horas en espera de sus hijos, recibe una invitación de parte de la corporación:

Ana Teresa me comentó que tenía en mente la creación de un grupo de mujeres, un grupo de mamás de los niños de la corporación para que en esos espacios de espera, también nosotras lo disfrutáramos y lo aprovecháramos de una manera diferente; esta fue la idea principal del grupo. (Comunicación personal, Cristina Zapata, 2023)

Al comenzar el grupo, Cristina nos comenta que solo eran 6 o 7 las mujeres que asistieron a los primeros encuentros y que hoy por hoy siguen asistiendo cada sábado como desde el primer día.

Para Cristina estos espacios han sido de mucha ayuda, ella lo nombra como un escape.

un escape digamos que de todo lo acumulado durante la semana, el estrés, la preocupación, los quehaceres de la casa, las responsabilidades y este espacio se convirtió como en ese lugar seguro al que uno iba y podía relajarse y olvidarse un poquito de los problemas, así fuera por dos horas. El hecho de compartir estos espacios con personas que al igual que yo

viven un día a día, con problemas, preocupaciones, se presta para convertirlo en un espacio para compartir todas estas experiencias y compartirlo como una familia, ¿por qué una familia? Porque la verdad es un grupo muy bonito, donde todas nos sentimos aceptadas a pesar de que no somos pues las mejores amigas que hablamos todos los días, pero en el momento en el que estamos juntas, además del respeto, el acompañamiento que tenemos todas cuando alguna de nosotros ha tenido alguna dificultad o que si se ha sentido triste, salimos todas a cumplir un papel como digamos una red de apoyo y de acompañamiento, por todo esto lo nombro como familia y por lo mismo fue que me enamoré del grupo y me quedé ahí. (Comunicación personal, Cristina Zapata, 2023)

Pero además de reconocer lo positivo del grupo, Cristina nos comenta que también identifica que no todo es bonito y estable, nos cuenta que dentro del grupo en ocasiones ha habido discordia y dificultades debido a las diferentes formas de pensar y que no todas las integrantes son acertadas en decir las cosas o las opiniones que tienen respecto a un tema; pero que a pesar de eso, el grupo siempre ha tratado de ponerse en los zapatos de la otra y de construir en conjunto unos valores en el grupo, lo cual permite que el compañerismo, el respeto y el acompañamiento sea lo que caracterice a Mujeres con Futuro.

Para Cristina ser parte de un grupo y de una corporación unida ha generado unos cambios en su vida, nos cuenta que desde que vive acá en Medellín y más en específico en la comuna 6 doce de octubre la cual la ha recibido de gran manera se ha permitido reconocer y hablar de lo que ella nombra como sus “defectos”.

Uno como ser humano muchas veces por obvias razones tiene defectos y que uno no se los nota, que uno no es consciente de ellos o no se hace responsable de eso y si me pongo a mirar uno de mis defectos es que yo antes era una persona muy a la defensiva, mantenía como prevenida, ante cualquier cosa que me iban a decir yo ya tenía la lengua lista para atacar y responder, como para defenderme siempre, quizás por el conflicto de la infancia o porque no tuve una muy buena convivencia con las personas y todo esto cambió con la llegada del grupo y la comunidad a mi vida. (Comunicación personal, Cristina Zapata, 2023)

En el grupo con los talleres y los cursos brindados de psicología, le han permitido crecer desde el ámbito personal, el cual ha generado también un cambio en su familia, ya que todo lo que aprende en el grupo lo lleva a ella, y nos comenta que la convivencia, las dinámicas que tenían en el hogar han cambiado para bien, entonces ve al grupo como una cadena que aporta a cada integrante y ellas se encargan de transmitir eso a sus familias, lo cual genera un impacto en la comunidad.

Figura 6

Encuentro barrial



Nota: foto tomada de la red social Facebook de la Corporación Picacho con Futuro

El impacto de MCF en cada una de las mujeres ha sido muy significativo, pero Cristina nos cuenta como ha sido ese impacto en ella:

Para mí, Yannet Cristina, el grupo me ha despertado muchos sentires y muchos intereses por todo lo que he vivido desde Mujeres con Futuro y Picacho con Futuro, ya me gusta el tema del reconocimiento como mujeres, los derechos que tenemos, de generar espacios solo para mujeres, buscar esos momentos donde la vida de nosotros haga una pausa y deje de girar solo en nuestras familias y nos dediquemos un espacio muy valioso, esto ha sido de gran impacto, creo que todas estas enseñanzas que nos brinda y adquirimos en el colectivo Mujeres con Futuro, nos ayuda a ser unas mejores personas, mejor persona en todos los

sentidos, a soñar con un mejor futuro, donde podremos ser mujeres con un mejor futuro en todos los ámbitos de nuestra vida, desde el ámbito económico, familiar y personal, ser personas congruentes desde lo que decimos y lo que hacemos y demostrar que este grupo no es un capricho como lo llamaban antes, y yo soy ejemplo de eso, de lo mucho que he crecido por este espacio, hoy por hoy estudio una tecnología en desarrollo de conexiones para la industria de la moda y de igual forma sigo siendo una excelente mamá, una gran pareja y ahora soy una gran líder”. (Comunicación personal, Cristina Zapata, 2023)

6.2 Capítulo 2: Cidra

6.2.1 *¿Cómo el colectivo le apuesta a la ciudadanía?*

“Cuando hay producción de cidra hemos cogido bolsasadas... Doña Edilma me dijo “Piedad, me ayuda a repartir esta cidra” y yo dije listo y la gente de acá no recibía cidras.” (Comunicación personal, Piedad Piedrahita, 2023)

Retomando las palabras de Marshall que toma Daín, donde define ciudadanía como “la condición otorgada a aquellos que son miembros plenos de una comunidad” (pg. 3, 2008) y en unión con la definición que se da desde la Secretaría de Participación Ciudadana de Medellín la ciudadanía:

Es el proceso en el que los individuos y los colectivos, portadores de intenciones e intereses, se involucran en la deliberación y construcción de lo público en sus territorios, por medio del uso de los escenarios, mecanismos y procesos formalmente establecidos por el Estado o por medio de prácticas individuales o colectivas de movilización en los territorios.” (2023)

Desde la mirada de las mujeres pertenecientes al Colectivo se evidencia una apropiación por su espacio, por defender eso que se han ido ganando a pulso mediante una constante que es la perseverancia, estar allí no ha sido fácil, el aprendizaje es de todos los días, su participación en procesos comunitarios y personales hacen que de una manera casi natural e imperceptible para ellas estén creando ciudadanía o lo que se concibe como tal.

6.2.2 Actividades que desarrollan para esto

El colectivo Mujeres con Futuro, ha sido un espacio que ha permitido el hablar y construir ciudadanía involucrando variedad de procesos para su desarrollo personal y comunitario. Allí se llevan a cabo diversos debates y tertulias que abarcan una amplia gama de temas. Entre ellos, destacan los talleres y cursos dirigidos por psicólogas, muchas de ellas han llegado al colectivo para realizar sus prácticas como nos lo comenta Ilda “empezaron pues como a llegar que psicólogos a hacer su parte práctica, entonces, claro, la corporación nos asignaba a nosotras. A mí la psicología me ha ayudado mucho, me ha ayudado a ser más calmada.” (Comunicación personal, Ilda Bohórquez, 2023) han sido procesos que se centran en el desarrollo personal y emocional de las participantes. Estas instancias promueven el intercambio de experiencias y opiniones, en palabras de Ilda, esto desde “la convivencia y el compartir” (Comunicación personal, 2023) proporcionando un espacio valioso para comprender las diferencias y aprender a no tomarlas de manera personal.

Figura 7

Taller de cuidado personal



La participación activa en debates sobre participación ciudadana y presupuesto participativo demuestra un compromiso con la toma de decisiones que afectan a la comunidad.

Aquí el Colectivo ha contado con el apoyo del Centro de Profesionales para la Acción Comunitaria junto con la Universidad de Antioquia como lo manifiesta Piedad Piedrahita:

En el Centro de Desarrollo del 12, allá hicimos el diplomado y en algún momento teníamos salidas a la universidad. Entonces, dentro de ese salón, pues ya nos explicaban muchas cosas, tuvimos un tema de votaciones donde viene participación ciudadana, donde viene presupuesto participativo, que es algo muy difícil en el momento. (Comunicación Personal, Piedad Piedrahita, 2023).

Este tipo de espacios y especialmente este diplomado ha permitido dar cuenta de intereses de la comuna con respecto a procesos de ciudadanía y como ven y se apoyan del presupuesto participativo, adicional ha permitido una mayor conexión entre las diferentes organizaciones que se mueven en el territorio.

Con el acompañamiento de universidades y programas de la alcaldía se han dictado algunos talleres de formación para aprender sobre manipulación de alimentos y culinaria con el Sena y se han ofrecido diferentes clases como de yoga, dibujo, tejido, emprendimiento, que van llenando de a poco su agenda de participación dentro de la Corporación.

Figura 8
Taller de tejido



También se han realizado talleres de formación sobre autoestima, derechos de las mujeres que han permitido tomar conciencia de su rol en la sociedad no solo como amas de casa, sino como personas que pueden participar y formar parte importante dentro de la comunidad y trabajar para ella.

...yo digo que muchas de las temáticas que me llaman atención es como, como el reconocimiento como mujeres, el reconocimiento de que tenemos derechos, de que de que también podemos pensar en nosotras, porque pues la mayoría de veces como amas de casa o como mamá, digamos que el entorno, que la vida de nosotros gira alrededor de nuestra familia y de nuestros hijos, y en el grupo es esa temática, pues me ha gustado mucho el que nos han dicho que tenemos que tomar tiempo para nosotros, para divertirnos, para cuidarnos también. (Comunicación personal, Cristina Zapata, 2023)

Otras tantas de las actividades de los sábados no tienen orientación de agentes externos, pero no pasan a ser las menos importantes, de hecho desde sus voces, son las que más disfrutan, pues las mujeres del colectivo en sus charlas cotidianas tratan temas que han servido para que haya un aprendizaje mutuo, han crecido desde las vivencias personales aportadas al grupo, es una construcción desde lo individual y más íntimo que atraviesa más allá que los procesos que son dirigidos y que a fin de cuentas es uno de los objetivos de sus encuentros.

6.2.3 Aportes desde el arte y la cultura

El colectivo le apunta a esto también desde la articulación de procesos artísticos y culturales. Los más representativos allí son su grupo de danzas y La Huerta Comunitaria “Sembrando Futuros”.

La Huerta nace como estrategia desde la corporación con acompañamiento de la Universidad de Antioquia, el proyecto fue cedido desde la corporación a Mujeres con Futuro. El propósito fundamental de la huerta es darle uso entre ellas mismas, al ser quienes lo cuidan, pero se benefician todos los miembros de la corporación. Cuando la comunidad lo requiere, solicita el producto, ellas enseñan cómo extraerlo sin dañarlo haciendo una labor formativa y a cambio piden un aporte voluntario que se convierte en donativo para suplir sus necesidades dentro de la misma

corporación y reabastecerse con semillas para volver a sembrar. Así mismo, ellas al no tener patrocinio, dan aportes que permiten continuar con el proyecto.

Algo que me amarra a mí a la Corporación se llama huerta, yo dejo de venir a Mujeres, pero no dejo de venir a la huerta, para nosotros es casi sagrado venir a la huerta los viernes, los viernes a las ocho de la mañana estamos en la huerta. (Comunicación personal, Piedad Piedrahita, 2023)

Figura 9

Mural huerta comunitaria



El Grupo de Danzas se conforma directamente con integrantes de la corporación, las madres llevaban a sus hijos a participar en el grupo de baile, “Ritmo Joven”, de allí surge la idea de formar el grupo con esas mujeres acompañantes y con las otras personas de la comunidad que ya hacían parte de otros grupos que funcionaban en la corporación. A través de danzas folclóricas de diferentes regiones del país el colectivo articula el proceso a la representatividad de lo cultural para una apropiación de los espacios al permitirles presentarse en diferentes festivales y celebraciones tanto dentro como fuera del barrio y que permite expandir esa idea de la mujer que solo participa desde la cultura del cuidado.

Yo me siento muy orgullosa en danza porque a mí me gusta mucho que la gente vecina mía fuera y me viera y demostrar de que las viejitas o las personas adultas mayores somos capaces todavía de movernos y que no nos dan pena las presentaciones” (Comunicación personal, Ilda Bohórquez, 2023)

Figura 10
Clase de danza



6.2.4 ¿Cómo contribuyen a la construcción ciudadana?

Yo me las llevé y en el camino la empecé a repartir, eso es trabajo comunitario. Y a nadie le dije deme \$500 pesos. Vino lo de la pandemia y aprendimos a utilizar la cidra y fue muy chistoso porque la mayoría acá no sabía que la cidra se utiliza para hacer jugo y un día cualquiera allí parada, yo les dije “bueno, y ¿por qué no hacemos jugo?”, les expliqué cómo se hacía el jugo y la gente ya pelea por la cidra. (Comunicación personal, Piedad Piedrahita, 2023)

Trayendo de nuevo las palabras de Marshall, donde él define y entendemos eso de ser miembros plenos como el ejercicio de ser y de integrarse en las diferentes dinámicas, que propone la comunidad para la misma comunidad, mediante diferentes grupos o estructuras que permiten que las personas se involucren, se formen, se acompañen y lideren dentro de espacios colectivos.

Desde el colectivo Mujeres con Futuro se evidencia ese carácter de ciudadanía, lo que implica para estas mujeres hacer parte “muchachas, seamos más compartidas, miren que el trabajo comunitario no es para mí, no es para que la comunidad y los demás trabajen para mí, sino para ver qué puedo hacer por ellas. Por eso estoy en Mujeres con Futuro”. (Comunicación personal, Piedad Piedrahita, 2023). Ellas, desde su hacer, desde la cotidianidad de sus encuentros construyen prácticas que en el ámbito conceptual encuentran soporte en lo que para Montero es el trabajo comunitario, apoyado en las ideas de Barrault, sostiene que se identifican tres sentidos: “empoderar”, “transformar” y “hacer para acceder” (2015)

Estos tres sentidos, empoderar, transformar y hacer para acceder claramente se viven desde la mirada de las mujeres pertenecientes a la corporación la apropiación de su espacio, de ese territorio que han transitado, que han hecho suyo mediante el trabajo con el otro, de la capacitación, del acompañar para cambiar y fortalecer, por defender eso que se han ido ganando a pulso mediante una constante que es la perseverancia, como nos lo describe la lideresa actual del proceso Cristina:

Después de ingresar al grupo, se da uno cuenta de que de que también hay seres humanos en esta comunidad que tienen bonitos sentimientos que tienen ganas que ayudar, que son compañeros que en el momento que tú necesites van a estar ahí, ese fue el momento en que yo me di cuenta de que pertenecía a este territorio y que y que me importaba y que empecé como amarlo, empecé amar la comunidad... uno está ahí pensando en su barrio, en su comunidad, algo que primero no era así, algo que primero yo simplemente estaba en mi casa y no me importaba el mundo, la comunidad o el barrio que les pasó, eso a mí no me importaba porque no me estaba tocando a mí, pero ya en este sentido ya al uno verse en una comunidad, eh, es algo que ya sí importa. (Comunicación personal, Cristina Zapata, 2023)

Estar allí no ha sido fácil, el aprendizaje es de todos los días, su participación en procesos comunitarios y personales hacen que de una manera casi natural e imperceptible para ellas estén creando ciudadanía o lo que se concibe como tal.

Cuando se habla de empoderar, básicamente es hacer referencia a esa capacidad que posee el ser humano para cambiar circunstancias desfavorables y hacer de ellas un motivo para buscar oportunidades, obviamente se encuentra ligada y de manera muy estrecha al siguiente término, transformar. Esa transformación se logra a través del reconocimiento individual y

colectivo de aquello que no está actuando en comunión con el bienestar, cuando se logra despertar de la crisis es el inicio para el hacer, para darle entrada a lo nuevo.

en nuestro tiempo libre, si se puede decir así, porque como amas de casa no tenemos tiempo libre, entonces cuando tenemos ese ratito es bueno utilizarlo para nosotras mismas, entonces yo diría que en síntesis eso es Mujeres con Futuro, utilizar el tiempo libre construyendo y disfrutando espacios muy positivos. (Comunicación personal, entrevista grupal, 2023).

Como tercera y última, hacer para acceder, resume el carácter de la participación ciudadana. Cuando la comunidad se hace consciente de sus carencias, solo ahí puede realmente buscar cómo solucionarlas. El hacer nos impregna de la posibilidad del cambio, si no actuamos, si no hay empoderamiento no se puede hacer parte de.

En otras palabras, ciudadanía es actuar, es ser con el otro y para el otro, como lo manifiesta Cristina: “

A través de esos grupos se muestra que no solamente somos un grupo de mujeres, sino que es un grupo como de una hermandad, de un compañerismo, de que de que pueden aportar cosas muy bonitas al barrio y a la a la sociedad y a la ciudad en este caso”. (Comunicación personal, Cristina Zapata, 2023)

Figura 11
Taller de cocreación



La construcción de ciudadanía se ve reflejada en la conciencia generada sobre los derechos de las mujeres y la necesidad de reservar tiempo para sí mismas, más allá de las responsabilidades familiares. Ana Ocampo, nos cuenta que este es uno de los pilares fundamentales y fue primordial para pensarse lo que sería el Colectivo, el crear un espacio para el disfrute de la mujer. “Hagamos un grupo para que las mujeres empiecen también a participar mientras los niños y las niñas están en la biblioteca” fue la idea que Ana propuso para los inicios del Colectivo.

No está mal que usted cocine y que lave, que atienda a su esposo que viene del trabajo, eso no está mal, pero lo que no debemos hacer es olvidarnos de nosotras también. Nosotras tenemos derecho a ese espacio... ese día es para mí y así fue la idea y así ha sido la motivación y la idea que ha tenido la corporación para crear y mantener el colectivo mujeres con futuro. (Comunicación personal, Ana Ocampo, 2023)

La contribución a la construcción de ciudadanía se manifiesta desde varios aspectos, como en la promoción de la inclusión, la conciencia cívica y el empoderamiento femenino. La diversidad de participantes y la apertura a diferentes perspectivas fortalecen la construcción de una ciudadanía equitativa y participativa. Hemos intentado mucho en cierta forma de que Mujeres con Futuro no sea solamente mujeres como tal, sino que también participen hombres. Han participado hombres, pero en esta clase de talleres, pero no porque digan voy a pertenecer al grupo. También hemos intentado que no solamente sean señoras, señoras en el sentido de edad, pero las jóvenes de pronto no sé qué ha pasado. En algún momento intenté que mi hija travesti perteneciera, pero, de todas maneras, su mente es su mente, la suya es la suya, la mía es la mía y hubo alguien que hizo un comentario delante de mi hija y mi hija dijo “jamás, yo con esas señoras no quiero tener nada que ver. (Comunicación personal, Piedad Piedrahita, 2023). Ellas se perciben como un grupo inclusivo y diverso, capaz de aportar significativamente al barrio y a la sociedad en general, y desde esto velando por tener un impacto positivo en la percepción de la comunidad.

Además, la realización de talleres prácticos, como el de alimentación saludable, proporciona beneficios tangibles que impactan positivamente en los hogares y en la comunidad en general permitiendo que se expandan estos procesos a diferentes partes del barrio y genera una influencia positiva sobre la Corporación, donde la percepción previa de exclusividad pasa a una visión más inclusiva y que permite y fomenta la participación.

6.3 Capítulo 3: Penca

Cuando la pandemia también sucedió con lo de que no se podían hacer reuniones en sitios cerrados entonces vino la pelea de piedad con los organizadores de la Corporación, yo les decía Mujeres con Futuro se tiene que reunir” “No Piedad, no se puede” “Si se puede y se lo voy a demostrar, es que la huerta es un espacio al aire libre” y allá yo sacaba las sillas todas allá nos sentábamos al aire libre y nos vamos a reunir y nos reunimos... (Comunicación personal, Piedad Piedrahita, 2023)

6.3.1 *¿Cómo es la relación del colectivo con su territorio?*

Antes de establecer cuál es la relación del colectivo con su territorio resulta interesante saber qué significación le dan las mujeres del grupo al concepto de territorio desde lo que manifiestan en las entrevistas. Para ellas, el grupo se convirtió en su territorio, puesto que es el espacio seguro que les ha permitido, disipar sus preocupaciones diarias y enriquecerse entre sí al compartir con sus pares las distintas experiencias de vida. Retomando la noción de territorio que nos plantean Grubits y Noriega, donde hacen una interpretación sobre el territorio entendiéndolo como “un resultado de apropiación y valorización del espacio simbólico e imaginario, mediante la representación y el trabajo, todo esto inscrito en un campo de juego de poder y control que tiene límites o fronteras” (pg. 4, 2005). Se puede dar respuesta a esa relación colectivo–territorio como algo que existe, que dialoga con el colectivo ya que sus integrantes han direccionado desde el reconocimiento de sí mismas las diferentes transformaciones y percepciones en relación con el otro, en las construcciones que evidencian cambios significativos que influyen en las dinámicas de su comunidad, de su entorno familiar y social, ahora hacen parte y se involucran en sus propios procesos y en los procesos del barrio que permiten visibilizarlas a ellas, sus necesidades y las necesidades que son del común.

6.3.2 *Apropiación del Territorio*

Desde el colectivo mujeres con futuro se evidencia un claro proceso de apropiación del territorio, vista esta apropiación desde Vargas, que dice:

Nace desde el momento en que se hace uso de los espacios habitados, con un accionar cotidiano del ser parte de estos lugares desde las prácticas pertenecientes al territorio y a sus habitantes y unido al reconocimiento de territorio como ámbitos, lugares, espacios o tiempo, podemos decir entonces que este concepto enmarca todo aquello que desde la construcción colectiva o individual de historia y emotividad se pueden llegar a crear en las memorias, reales o imaginarias del individuo en relación con los otros... (Pg 62, 2022)

Su participación en las diferentes actividades que desde el sentir personal fueron surgiendo, explorando no solo las necesidades personales sino grupales dan una muestra de ello o como lo menciona Piedad:

...discutir, no pelear, discutir y yo opino esto y esto y sí, cómo tratar un poquito de concientizar...entonces yo sí, he tratado como ser muy líder en eso, muchachas, seamos más compartidas, miren que el trabajo comunitario no es para mí, no es para que la comunidad y los demás trabajen para mí, sino para ver yo qué puedo hacer por él, por ellas. Por eso estoy en Mujeres con Futuro. (Comunicación personal, Piedad Piedrahita, 2023).

Ella nos da a entender que la posibilidad de trabajar por el otro es lo que hace que ellas compartan sus necesidades, sus intereses y sus espacios y trabajar en pro de ellos.

Figura 12

Trabajo en la huerta en Encuentro barrial



Nota: foto tomada de la red social Facebook de la Corporación Picacho con Futuro

El asistir cumplidamente a sus encuentros cada 8 días les ha permitido crear una conexión y pertinencia a la corporación, siendo ellas mismas las que también gestionan estos espacios, el sentido de cada reunión y el cómo la desarrollan. Ellas mismas desde sus conocimientos individuales también han generado talleres, compartir de saberes y momentos de debate lo que demuestra un arraigo y necesidad de encontrarse a conversar cada 8 días. Lo menciona Ana Teresa, al salir de cada encuentro ya se estaban imaginando el siguiente “¿Qué vamos hacer el sábado? ¿Qué talleristas podemos buscar? ¿Qué temas nos pueden interesar?”- y así fue como empezamos con practicantes, con los cursos y cuando terminábamos uno ya estábamos gestionando el otro, pero no todos los encuentros son con gente externa, en una reunión nos dimos cuenta que también estando solas se desenvolvían muy bien los encuentros, pero eso sí, siempre con alguien de la corporación para que ellas sintieran que de verdad hacían y hacen parte de todos estos procesos. (Comunicación personal, 2023)

Otro de los aspectos que menciona Ana Teresa y que demuestra esa apropiación del territorio es que ya no simplemente necesitan reunirse dentro de la corporación, sus hogares también se han vuelto y están abiertos para ser el lugar de encuentro de Mujeres con Futuro, si los espacios de la sede no están disponibles o por facilidad de alguna integrante se organizan y buscan lugares que les permitan desenvolver sus procesos. “...siempre se organiza, sea acá o en una casa y los comunicamos a través de nuestro grupo de Whatsapp para que todas sepan donde vamos a estar” (Comunicación personal, 2023)

6.3.3 El cuerpo como territorio

Dentro del colectivo Mujeres con Futuro, el concepto del cuerpo como territorio, que surge desde el Feminismo Comunitario que, retomando, nos “plantea la necesidad de recuperar el cuerpo como primer territorio, como acto político emancipador basado en “lo personal es político” y “lo que no se nombra no existe”. (Martínez, pg. 30, 2019) y que cobra una relevancia central, en el que las participantes reconocen en sus propios cuerpos un espacio de acción política y emancipación al ser el primer territorio que habitamos y que viaja con nosotros y se marca con el pasar del tiempo.

Las palabras de Cristina reflejan cómo la formación del colectivo surge como respuesta a la necesidad de crear un espacio donde las mujeres puedan escapar del estrés y las responsabilidades cotidianas. “Era como para un espacio para que las mamás estuvieran

entretenidas... era como un escape, digamos que como la toda la semana, el estrés, la preocupación, muchos quehaceres, responsabilidades.” (Comunicación personal, Cristina, 2023).

Este espacio no solo sirve como un lugar de entretenimiento mientras esperan a sus hijos en la ludoteca, sino también como un refugio donde pueden reconectar con sus propios cuerpos y emociones. La experiencia compartida en el grupo ha permitido a las participantes explorar y transformar su relación con sus propios cuerpos y con el entorno que habitan. Cristina menciona que muchas de ellas llegaron al grupo con una actitud defensiva, fruto de experiencias pasadas. Sin embargo, el apoyo mutuo y el diálogo abierto han permitido abordar temas sensibles como la autoestima y la violencia de género, promoviendo así un proceso de sanación y reconstrucción de identidades.

Figura 13

Taller de cuidado personal



La apertura del grupo a toda la comunidad, como describe Ana, representa un acto de inclusión y solidaridad con aquellas mujeres que tradicionalmente han sido marginadas.

...abrimos el grupo a toda la comunidad, a quienes quisieran participar y pensamos en esas mujeres que no son líderes, que no salen de sus casas, que todo el tiempo están cocinando, planchando, lavando, atendiendo los hijos, los nietos, el esposo, pero que a veces necesitan también salir a desestresarse un poco, a reírse con otras compañeras, salir a pasear y

empezar a hacer y estar en talleres, que ellas vieran como la necesidad. (Comunicación personal, Ana Ocampo, 2023)

Y desde la experiencia que reflejan los procesos del colectivo, es posible ver como la participación en talleres y actividades conjuntas no solo fortalece los lazos de sororidad, sino que también promueve la autonomía y el empoderamiento individual y colectivo.

Ilda destaca la importancia de dedicar tiempo para el autocuidado, desafiando la idea de que este es un lujo reservado para aquellos que no tienen responsabilidades. “uno debe sacar el rato para uno. Entonces a la gente si le impacta, pero no se someten por lo que son primero sus quehaceres y todo y yo creo que uno si debe sacar ratitos para uno.”

El colectivo subraya la necesidad de reconocer y valorar el cuerpo como un territorio que requiere atención y cuidado, no solo físico, sino también emocional y mental. De esta manera se reconocen ellas, se visibilizan ellas y se proyectan en un trabajo que implica al otro, con sus espacios en común con los que se construye y se tejen identidades colectivas.

6.3.4 El territorio ha cambiado con el surgimiento de Mujeres con Futuro

Dentro de los principales cambios o mejoras que se han observado en el territorio desde que comenzaron su trabajo como colectivo Mujeres con Futuro, es precisamente el fortalecimiento de diferentes aspectos que desde la individualidad del colectivo impactan las diferentes dinámicas del trabajo con la comunidad y en sus familias como primer núcleo que se ha transformado gracias a su participación. Los cambios se evidencian desde varios aspectos, que se analizaron bajo el enfoque por competencias, el cual Según Cepeda (citado por Periañez, 2021) “las competencias suponen la integración de tres tipos de saberes: el conceptual que es el saber, el metodológico que es el saber hacer y el humano que es el saber ser” ya que consideramos importante dividir los aprendizajes desde estos tres saberes puesto que permite abarcar el todo de manera integral, sin dejar por fuera ningún proceso, integrando lo cognitivo, con lo experiencial y lo emocional. En una definición más adaptado a lo que es el trabajo en comunidad encontramos que para, Manríquez (2012) citado por Periañez, (2021) definido como “la capacidad que tiene el ser humano en el saber qué, saber cómo y saber ser persona para resolver de manera eficaz y eficiente las situaciones de la vida”. Y en este caso en particular resulta interesante ya que precisamente se pretende que desde

el colectivo las mujeres y los participantes del colectivo transformen sus vidas, o al menos consigan las herramientas necesarias para hacer de su día a día un proceso de cambio en ellas y de su entorno. Cabe resaltar que el colectivo nace sin estas pretensiones, la idea inicial se da a través del aprovechamiento del tiempo libre, tiempo que las mujeres que acompañaban a sus hijos en las diferentes actividades que ofrecía la corporación Picacho con Futuro y otros grupos que allí funcionaban, se dieron cuenta que podían realizar diferentes actividades e involucrarse en las que ya se ofrecían. “Hagamos un grupo para que las mujeres empiecen también a participar mientras los niños y las niñas están en la biblioteca”. (Comunicación personal, Ana Teresa, 2023)

6.3.4.1 Somos y nos Reconocemos.

En el Ser, las actividades han fomentado valores en cada una de las participantes, el trabajo como colectivo ha permitido precisamente desarrollar en ellas capacidades de liderazgo, cambios en sus comportamientos y maneras de relacionarse consigo mismas y con los demás, a reconocerse como sujetos de derechos desde sus potencialidades, a sacar el tiempo para ellas mismas y fortalecer el autocuidado y el autoconocimiento y la autoestima, a mediar y a solucionar conflictos que surgen entre ellas y en ellas.

Como el reconocimiento como mujeres, el reconocimiento de que tenemos derechos, de que de que también podemos pensar en nosotras, porque pues la mayoría de veces como amas de casa o como mamá, digamos que el entorno, que la vida de nosotros gira alrededor de nuestra familia y de nuestros hijos, y en el grupo es esa temática, pues me ha gustado mucho el que nos han dicho que tenemos que tomar tiempo para nosotros, para divertirnos, para cuidarnos también. (Comunicación personal, Cristina Zapata, 2023).

Reconocerse en el otro también ha sido uno de los aspectos que para ellas ha impactado.

...yo creo que eso ha sido como uno de los valores más bonitos que ha tenido mujeres con futuro, el digamos que eso, el compañerismo y el acompañamiento hacia las otras personas, pues, como tratando de, digamos que compartir un poquito su experiencia y de ponerse un poquito en los zapatos de las demás compañeras. (Comunicación personal, Cristina, 2023).

6.3.4.2 Construimos Comunidad.

Desde el Hacer, éste aspecto ha permitido que las mujeres del grupo formen redes de apoyo que han consolidado sus relaciones y han contribuido a que ante las diferentes dificultades que surgen puedan servir como ayuda para que se sientan acompañadas y con argumentos para solucionar tanto conflictos familiares como personales, de esta manera las relaciones familiares se han fortalecido, de igual manera los diferentes talleres de capacitación y los psicólogos les han dado las herramientas necesarias para fortalecer su desarrollo personal en diferentes campos laborales, de relaciones personales y de trabajo en y por la misma comunidad.

A través de esos grupos se muestra que no solamente un grupo de mujeres, sino que es un grupo como de una hermandad, de un compañerismo, de que de que pueden aportar cosas muy bonitas al barrio y a la a la sociedad y a la ciudad en este caso; el grupo de danzas, eh, el grupo de danzas ha tenido varias presentaciones que han ganado varios proyectos, entonces no ha sido algo como de un capricho que se queda en el barrio, sino que eso es como un grupo que también se puede proyectar a nivel de ciudad.(Comunicación personal, Cristina Zapata, 2023).

6.3.4.3 Si Conocemos, Transformamos.

En el Saber los encuentros permitieron que las mujeres supieran que pertenecen a un territorio, a tener en cuenta al otro en la construcción de la identidad propia y colectiva, utilizar el tiempo libre construyendo y disfrutando de los espacios de la corporación. A sembrar y trabajar la huerta auto sostenible y por último a su reconocimiento como mujeres que tienen derechos y los ponen en práctica en su diario vivir desde los diferentes aspectos relacionados no solo en el colectivo sino en si vida cotidiana. “En el grupo he aprendido mucho, pues, así como con talleres o cursos que han dado psicólogas y muchos talleres que hemos tenido.” (Comunicación personal, Cristina, 2023). Los talleres han permitido desarrollar conocimientos que antes no se tenían y darles a las mujeres del colectivo la posibilidad de utilizar su tiempo libre de una manera más productiva.

O sea, estar en mujeres con futuro, no es nada más ir a la discusión y el chisme, no, hemos tenido muchas cosas, hemos tenido manipulación de alimentos... hemos trabajado el yoga, hemos tenido mucha colaboración de universidades y de otros lados, vienen niñas que saben de yoga, culinaria con el Sena, hemos tenido muchas, muchas cosas. (Comunicación personal, Cristina Zapata, 2023).

6.3.5 Los procesos artísticos y culturales generan transformación territorial

La relación entre el trabajo artístico y cultural del colectivo y la transformación del territorio es fundamental para comprender el impacto que estas actividades tienen en la comunidad. A través de la expresión artística y cultural, el colectivo no solo fortalece su identidad y cohesión interna, sino que también contribuye a la reconfiguración positiva del territorio en el que habita.

Como lo hicimos en el capítulo anterior, se habla de dos procesos muy puntuales en cuanto a arte y cultura dentro del colectivo:

La Huerta Comunitaria "Sembrando Futuros" y su iniciativa de no solo cultivar alimentos, sino también fortalecer los lazos comunitarios y generar un espacio de aprendizaje y empoderamiento ya nos da algunas ideas de cómo se transforma el territorio. Al ser las propias mujeres del colectivo quienes cuidan y gestionan la huerta, se establece una relación directa entre el territorio físico y las personas que lo habitan. Esta conexión va más allá de la mera producción de alimentos; implica una apropiación activa del espacio y una reafirmación de la autonomía de la comunidad. Además, el intercambio de conocimientos y la labor formativa que realizan al enseñar a otros cómo extraer los productos de la huerta contribuyen a fortalecer los lazos sociales y a fomentar la solidaridad dentro del territorio.

Trabajar en la huerta es lo más relajante, algunas ya sabemos cómo manejar ese cultivo y no se imaginan ustedes las tertulias...no solamente sembramos rosas, lirios, sino que sembramos comida, donde de acá salga para que las señoras y los jóvenes tengan en la casa una matica de cebolla. (Comunicación personal, Piedad Piedrahita, 2023).

Figura 14*Ensayo del grupo de Danzas*

Por otro lado, el Grupo de Danzas, conformado por mujeres del colectivo, representa una manifestación cultural que trasciende las fronteras físicas del territorio. A través de la danza folclórica, el colectivo articula su identidad cultural y promueve una visión positiva de la mujer en la comunidad. Al participar en festivales y celebraciones tanto dentro como fuera del barrio, siendo uno de los más importantes el Festival de la Familia que se da dentro de la comuna, que les permite darse a conocer mucho más y donde el grupo no solo proyecta una imagen de empoderamiento y vitalidad, sino que también contribuye a cambiar percepciones arraigadas sobre el papel de las mujeres en la sociedad. Como lo expresa Ilda, una de las integrantes del grupo: "Me siento muy orgullosa en danza porque demuestro que las personas adultas mayores somos capaces todavía de movernos y que no nos dan pena las presentaciones". (Comunicación personal, Ilda Bohórquez 2023).

Figura 15

Actividad de cierre del proceso de sistematización.



Las actividades artísticas y culturales del colectivo no solo tienen un impacto interno en la comunidad, sino que también influyen en la percepción externa del territorio. A medida que se fortalece la participación y el compromiso de las mujeres en estas iniciativas, se genera un cambio en la narrativa dominante sobre el territorio y sus habitantes. Como lo señala Piedad "Si se ha tenido un poquito de influencia en la comunidad" y lo menciona desde la apertura que estos procesos dan a las mismas organizaciones del territorio:

...teníamos el concepto de que la corporación era solamente para Juan Carlos, don Wilson, Ana Teresa, Marcela, pero ya al pertenecer al grupo, entonces viene la señora Doris o viene la señora Rosalba que dice "sí, puedo pertenecer a la Corporación. (Comunicación personal, Piedad Piedrahita, 2023).

6.3.6 Los colectivos articulados abren puertas a la transformación territorial

Estos procesos también permiten la articulación con las demás organizaciones para construir en conjunto nuevas ideas de territorio, recibiendo invitaciones como:

vea, va a haber un taller de participación ciudadana” que nos llegaba de parte de Edilma, quien no es integrante del Colectivo, pero es la presidenta de la Junta de Acción Comunal” comenta Piedad “...a nosotras todo lo que nos den es bueno, pero no material, sino conocimiento, nosotras aprovechamos mucho lo que es conocimiento... Es que nosotras no solo es que nos enfoquemos a hablar y a la votación. (Comunicación personal, Piedad Piedrahita, 2023).

Figura 16

Materas de la actividad de cierre



Este cambio en la percepción puede abrir nuevas oportunidades de colaboración como los mencionados espacios donde han certificado su liderazgo, al tiempo que fortalece el sentido de pertenencia de sus habitantes y desarrollo para el territorio.

...toda esta participación y diplomados que yo he hecho con la Universidad de Antioquia me ha servido como para botar un poquito el temor. A mi primero me decían “Venga para que usted hable allí” y yo no, yo no. Ya ahora, si me invitan para donde me inviten voy y

ya no me da pena y lo que más he visto es que mi participación si ha cambiado a mí ya no me da pena, yo primero me escondía para hacer una invitación, ya no, ya le hablo a la gente, así me digan “No, usted que se mantiene como sin destino, que es de reunión en reunión” y no, a mí me gusta lo comunitario, me encanta, entonces eso ha sido un cambio grande. (Comunicación personal, Ilda Bohórquez, 2023).

6.3.7 Procesos que impactan al territorio

Ellas consideran que han generado tanto impacto desde el colectivo, que se puede destacar como experiencia positiva de ella el grupo de danzas, que tuvo varias presentaciones y ganó reconocimientos, lo que permitió reconocer el proyecto no como de un “capricho” que se queda en el barrio, sino que eso es un grupo que también se puede proyectar a nivel de ciudad. La huerta es el espacio para que junto con los talleres que se reciben se lleven a la práctica esos conocimientos al hogar. “Trabajar en la huerta es lo más relajante que hay, usted viene, arranca la yerba, hablamos de todo eso sí, nosotras en la huerta hay veces hay veces en que venimos 12 y no se imaginan ustedes las tertulias.” (Comunicación personal, Piedad Piedrahita, 2023).

6.4 Tensiones en el proceso

Pero no todo ha sido fácil, y procesos donde convergen diversidades ya sean culturales, físicas, de pensamiento y opinión hacen que estos tambaleen. A lo largo de la historia del colectivo, también se han presentado varias situaciones de crisis que han llevado incluso a pensar en terminar con sus encuentros. “Hay una preocupación por qué la comuna seis que antes era la que más participaba en las cosas ya bajo, antes ocupaba el primer lugar en participación y ya no.” (Comunicación personal, Piedad Piedrahita, 2023)

Las dificultades vienen desde las mismas dinámicas de interacción de las mujeres que conforman los diferentes grupos, llegar con ideas y que están se puedan materializar no siempre resulta como se tiene planeado, los espacios cedidos desde la Corporación y la Junta de Acción Comunal no siempre son los adecuados para el desarrollo de sus actividades y más cuando en ocasiones por cambios de gobierno peligran los comodatos en los que estas estructuras se

mantienen, o hasta los planes de mandato en donde se priorizan las comunidades y que muchas veces desde allí se dejan de recibir las ayudas en cuanto a capacitaciones y acompañamiento.

El colectivo mujeres con futuro dejó de ser una simple reunión de mujeres que esperaban a que sus hijos terminaran las actividades que ofrecía la corporación para pasar a ser una estructura importante y bien constituida. Esto a la vez se convirtió en un obstáculo más. “...se necesita un Rut y todo eso para esto de los aportes, o sea, el colectivo como tal hace parte de la corporación...yo como organización que hago parte de la corporación, tengo que pagar unos aportes y todo eso. Entonces, cuando el director dice Mujeres con Futuro, debe dar un aporte, la alcaldía dice “¿y de dónde salen esos aportes? Entonces hay que firmar de dónde se saca eso y la lideresa debe de saber de dónde sale y por qué”. (Comunicación personal, Piedad Piedrahita, 2023) desde esto manifestando que fue una de las razones por la cual dejó el puesto de lideresa dentro del colectivo, pues un agotamiento adicional y la hacía sentir como que cargaba ella sola con el grupo.

Esto, además en momentos ha generado otro tipo de conflictos, los aportes económicos aún siendo voluntarios han hecho que algunas de las mujeres que empezaron se retiraran del proceso. “Algunas mujeres se han retirado, porque es algo como “no, es que a mí no me gusta estar donde haya que dar plata, o sea, a mí me gusta sentarme y que me den... y no, hay que trabajarlo”. (Comunicación personal, Piedad Piedrahita, 2023)

Otros asuntos de origen externo también llegan a atravesar no solo a este, si no que en general a los procesos comunitarios y que aún tienen registro dentro de sus actividades fue la pandemia por el Covid 19. Esto generó que los encuentros se vieran interrumpidos por bastante tiempo, lo que empezó a deteriorar la conexión que se había construido hasta el momento, pero Piedad, que en ese momento aún como líder se preocupaba por el futuro del colectivo no dejó esto nada más sobre la mesa y trabajo en aquel momento por mantener el hilo del grupo. “Cuando la pandemia también sucedió con lo de que no se podían hacer reuniones en sitios cerrados entonces vino la pelea de Piedad con los organizadores de la Corporación, yo les decía “Mujeres con Futuro se tiene que reunir” “No Piedad, no se puede” “Si se puede y se lo voy a demostrar, es que la huerta es un espacio al aire libre” y allá yo sacaba las sillas y todas allá nos sentábamos al aire libre y nos vamos a reunir y nos reuníamos”. (Comunicación personal, Piedad Piedrahita, 2023) Pero aun así hoy en día aún queda una cicatriz de esto y es en torno al grupo de danza, el cual está prácticamente desintegrado, que en aquella época por no contar con la posibilidad de los encuentros empezó a perder el interés entre los miembros antiguos y de personas nuevas.

6.5 El futuro de Mujeres con Futuro

Lo anterior genera cuestionamientos dentro del proceso y una de las preguntas que más se hacen las mujeres integrantes del colectivo es ¿Hacia dónde va y cuáles son los planes a futuro de Mujeres con futuro? El deseo es que a pesar del pasar del tiempo no se acabe y que los cambios generacionales, permitan que el colectivo se nutra con nuevas integrantes y que se pueda dar la inclusión no solo de mujeres sino de jóvenes de cualquier género.

Hemos intentado mucho en cierta forma de que Mujeres con Futuro no sea solamente mujeres como tal, sino que también participen hombres. Han participado hombres, pero en esta clase de talleres, pero no porque digan voy a pertenecer al grupo. También hemos intentado que no solamente sean señoras, señoras en el sentido de edad, pero las jóvenes de pronto no sé qué ha pasado. (Comunicación personal, Piedad Piedrahita, 2023)

La idea es que el proceso siga siendo de gran impacto en las mujeres del sector y continúe acogiendo a estas madres, abuelas, amigas, hijas que cada sábado llegan a la corporación con el sentir de que hacen parte de algo importante y que dentro de este espacio son mujeres activas, con un proceso enriquecedor dentro de las diferentes actividades y los acuerdos que han generado desde el día uno. Para poder seguir avanzando se deben reconocer las falencias y saber que dentro de los procesos no todo es positivo, Ellas reconocen que el colectivo en el último periodo de tiempo ha venido para abajo y no solo el colectivo, sino también la corporación.

Lo que yo decía, no dejar terminar el grupo porque estamos muy acabados, muy decaídas, para nadie es un secreto que la Corporación está muy quieta en muchas cosas, ya hay muy pocos programas, pero la idea es seguir teniendo planes a futuro, el deseo de no dejar que se termine ni el grupo, ni la corporación. (Comunicación personal, Piedad Piedrahita, 2023)

Para poder buscar en conjunto un futuro estable, lleno de procesos, con gran participación de la comunidad y con la base activa que hoy por hoy son la vida de Mujeres con Futuro es necesario reconocer cuales son las ideas, metas, anhelos y actividades que ayudaron a conformar

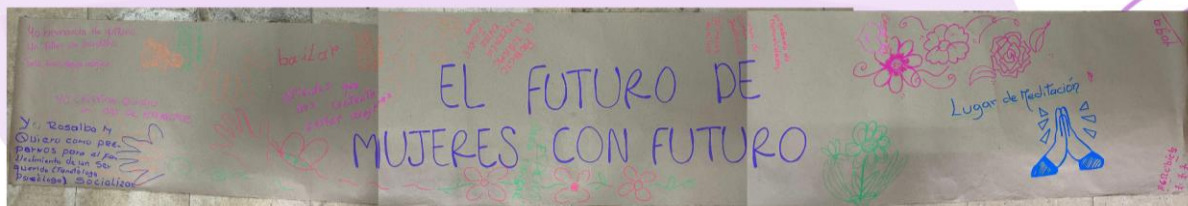
el colectivo y a volverlo un espacio tan ameno para sus integrantes y sus colaboradores que se convierta en algo necesario y enriquecedor. Al mirar hacia atrás evidenciamos los cambios que se han presentado en los últimos años, el no compromiso y el no respetar acuerdos que como dice Piedad:

No es lo mismo lo que estamos viviendo hoy a lo que vivimos hace tres años, entonces de pronto esos acuerdos hoy por hoy son obsoletos, entonces es necesario renovar acuerdos en el grupo y seguir avanzando. (Comunicación personal, Piedad Piedrahita, 2023)

Es de suma importancia que dentro del mismo colectivo se reconozca lo vital que es hacer introspección del trabajo realizado, lo que sábado a sábado se ha logrado, reconocer las falencias y las fortalezas, para que así, en conjunto, se empiece a dialogar y se trabajen en pro de establecer nuevamente un colectivo sólido, participativo y con deseos de seguir impactando desde el ejemplo, el compromiso, el amor y la gratitud no solo a la corporación, sino al barrio y toda la comuna que reconoce la importancia que genera tener estos colectivos en el sector.

Figura 17

El futuro de mujeres con futuro



7 Conclusiones

A manera de Conclusiones, el planteamiento del primer objetivo se ve reflejado en la participación activa que presentan las mujeres del colectivo mujeres con futuro, al ejercer y demostrar compromiso en cuanto a la toma de decisiones que afectan las dinámicas de su comunidad.

A través de la entrevista a las mujeres que conforman el colectivo, se evidenció que el accionar del mismo apunta a la construcción de ciudadanía desde la articulación de diferentes procesos vividos por ellas, son miembros en ejercicio, proponen y lideran en esos espacios diferentes escenarios como lo son el artístico, el formativo y el cultural.

Se hizo posible, identificar que no son solamente un grupo de mujeres que aportan con su trabajo otras dinámicas a su barrio, para ellas, el trabajo comunitario les brinda la posibilidad de desarrollar actividades por y para la construcción de mejores escenarios para ellas y sus familias.

Con su participación en el colectivo, las mujeres no solo ejercen ciudadanía, también han aprendido a reconocerse como sujetos de derechos a los que les pertenece un territorio y de ellas dependen los cambios y transformaciones que surgen en ese espacio que habitan, si bien no todo ha sido fácil, éstas dificultades les han permitido valorar su trabajo y el de los demás.

Podemos evidenciar tres sentidos, empoderar, transformar y hacer para acceder, que van de la mano de las apuestas y los procesos de construcción de ciudadanía por parte del colectivo Mujeres con Futuro. Apuestas que se dan desde la toma de decisiones de las integrantes, al hacer caso omiso al qué dirán o a los comentarios de personas ajenas del colectivo, donde mencionan que por su edad ya no pueden aportar o ser parte de grupos con un alto valor en la comunidad que generen procesos de construcción de ciudadanía, ellas nos demuestran que están equivocados, ya que por defender eso que se han ido ganando a pulso mediante una constante que es la perseverancia, han demostrado que el grupo y que ellas desde su individualidad, son portadoras de ejemplo, de ganas, de sueños y de futuro, valores que buscan transmitir a sus familias, vecinas y allegados, con la idea de generar un cambio positivo en cada uno de ellos.

Referencias

- Aparici, R., & Osuna-Acedo, S. (2013). *La Cultura de la Participación. Revista Mediterránea De Comunicación*, 4(2), 137–148. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM2013.4.2.07>
- Barrantes R, E. (S. f.). *En torno a la naturaleza, la sociedad y la cultura*. Biblioteca Digital Andina. <http://intranet.comunidadandina.org/documentos/bda/PE-CA-0023.pdf>
- Barrault, O., Chena, M., Díaz, I., Muro, J., & Plaza, S. (2015). *Consideraciones sobre el trabajo comunitario desde la perspectiva de equipos estatales y ONG. Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 5(2), 7–33. <https://www.scielo.edu.uy/pdf/pcs/v5n2/v5n2a02.pdf>
- Bernechea G., M. M. & Morgan T., M de la L. (2010). *La sistematización de experiencias: producción de conocimientos desde y para la práctica*. Tend. Retos N.º 15: 97-107. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4929270>
- Cadavid E, C. P. (2016). *Palmo a Palmo Construyendo Barrio, Memorias De Resistencias En La Construcción De Los Barrios El Picachito Y El Triunfo 1970-2015*. [Trabajo de grado Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.] Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/1d749f58-9c32-4627-b142-61c5b10d0436/content>
- Cano, J. E. (2017). *Feminismo comunitario: pluralizando el sujeto y objeto del feminismo*. Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia, ISSN 1699-597X, N.º. 12, 2017. <https://revpubli.unileon.es/ojs/index.php/cuestionesdegenero/article/view/4786>
- Castellanos, G. (S. f.). *¿Existe la mujer? Género, Lenguaje y Cultura*. <https://mujeres.andaluciasolidaria.org/wp-content/uploads/existe-la-mujer-genro-lenguaje-y-cultura.pdf>
- Cendales G., L. y Torres C., A. (2007). *La sistematización como práctica formativa e investigativa*. Pedagogía y Saberes N.º 26. Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Educación, 2007, pp 41-50. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/6837/5578>
- Corporación Picacho con Futuro (Productor). (2020). *El convite, una práctica viva. Parte uno*. (Video). <https://www.youtube.com/watch?v=NqQNDxsumgk>
- Corporación Picacho con Futuro. (S. f.) *Nuestra historia*. <https://www.picachoconfuturo.org/index.php/nosotros/historia.html#:~:text=La%20historia%20de%20la%20Corporaci%C3%B3n,%2C%20El%20Triunfo%2C%20Progreso%20nro.>
- Daín, A. (2008). *T.H. Marshall en Latinoamérica: Limitaciones y potencialidades de su definición de Ciudadanía*. V Jornadas de Sociología de la UNLP, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5978/ev.5978.pdf
- Dagnino, E., Olvera A. J. & Panfichi, A. (2007). *Innovación democrática en América Latina: una primera mirada al proyecto democrático-participativo*. Innovación democrática en el Sur : participación y representación en Asia, África y América Latina / compilado por Ciska Raventós. - 1a ed. - Buenos Aires : Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales -

- CLACSO, 2008. 256 p. ; 23x16 cm. - (Programa Sur-Sur).
<https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/democra/democra.pdf>
- De Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. <https://perio.unlp.edu.ar/catedras/comyddhhlic/wp-content/uploads/sites/152/2020/08/7-De-Beauvoir-Simone-El-segundo-sexo.pdf>
- Domínguez B., M. E. (2007). *Mujeres y ciudadanía activa en la gestión local. Estudio en seis departamentos de Colombia*. Liderazgo y participación política de las mujeres en América Latina en el siglo XXI. Universidad Simón Bolívar.
https://bonga.unisimon.edu.co/bitstream/handle/20.500.12442/2354/Cap_7_Mujeres_Ciudadania.pdf?sequence=11&isAllowed=y
- Espinosa, M. (2009). La participación ciudadana como una relación socio-estatal acotada por la concepción de democracia y ciudadanía. *Andamios*, 5(10), 71-109.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62811391004>
- Flores Hernández, I. (2005). *Identidad cultural y el sentimiento de pertenencia a un espacio social: una discusión teórica*. La Palabra y el Hombre, (136), 41–48. Universidad Veracruzana. <https://cdigital.uv.mx/handle/123456789/345>
- Gargallo, F. (2007). Feminismo latinoamericano. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 12(28), 17–34. https://mapuche.info/wps_pdf/gargallo160308b.pdf
- González, A. R. (2011). *Nuevas percepciones del territorio, Espacio social y el Tiempo. Un estudio desde los conceptos tradicionales (o clásicos) hasta su concepción en el siglo XXI*. Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales. VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-093/199.pdf>
- Grajales Sánchez, S. E., & Fernández Correa, D. (2020). *Los lugares de memoria: Narrativas de mujeres en la Casa de Cultura Las Estancias, comuna 8 de la ciudad de Medellín* [Trabajo de grado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/16142/11/GrajalesSandra_Fern%C3%A1ndezDaniela_2020_LugaresMemoriaNarrativa.pdf
- Grubits, S & Vera N., J. A. (2005). *Construcción de la Identidad y la Ciudadanía*. Ra Ximhai, 2005/Vol.1, Número 3. pp. 471-488. Universidad Autónoma Indígena de México Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. <https://uaim.edu.mx/webraximhai/Ej-03articulosPDF/03%20construccion%20identidad.pdf>
- Guzmán, N., & Triana, D. (2019). Julieta Paredes: Hilando el feminismo comunitario. *Ciencia Política*, 14(28), 23–49.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/cienciapol/article/view/79125/72774>
- Landry, V. (2012). Mujer, migración intrarregional e invisibilidad. *Nomadías*, (16), 99–117.
<https://revistachilenahumanidades.uchile.cl/index.php/NO/article/view/24963/26315>
- Martínez, S. (2019). *Feminismo Comunitario. Una propuesta teórica y política desde Abya Yala*. Servicios Sociales y Política Social. XXXVI (119), 21-33.

- Melero, N. (2011). *El Papel de la Mujer en los Procesos de Participación, Gestión y Transformación de la Comunidad Local*. Sevilla, España.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4122528>
- Cordano, M. N. (2023). *Educación de personas jóvenes y adultas en territorios de vulnerabilidad socioeconómica*. En: Pedagogía social e Educação Social. Reflexiones sobre las prácticas educativas en Argentina, Brasil y Uruguay V. Verónica Regina Muller (comp.). 1a ed. pp. 195-211. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Abrapalabra Editorial, 2023.
- Oficina de la OIT para los países andinos. (S.f.). *Guía de Sistematización para experiencias de sindicalización y negociación colectiva desarrolladas por organizaciones sindicales*. Proyecto de Desarrollo Sindical en Colombia. Organización Internacional del Trabajo.
https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-lima/documents/genericdocument/wcms_561223.pdf
- Patiño, M. (2020). *Apuntes sobre un feminismo comunitario. Desde la experiencia de Lorena Cabnal*.
https://www.academia.edu/43358711/APUNTES_SOBRE_UN_FEMINISMO_COMUNITARIO_Desde_la_experiencia_de_Lorena_Cabnal
- Paura, V., & Zibecchi, C. (2014). *Mujeres, ámbito comunitario y cuidado: Consideraciones para el estudio de relaciones en transformación*. La Aljaba, Segunda Época. *Revista de Estudios de la Mujer*, 18, 115–137. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/la-aljaba-segunda-epoca-revista-de-estudios-de-la-mujer-volumen-xviii-2014-848880/>
- Rodríguez D., M. A. (S.f.). *Mirada a los Movimientos de Mujeres en Colombia*.
<https://observatorioddhhypaz.unicienciabga.edu.co/images/workingpapers/Miradas-a-los-movimientos-de-mujeres-en-Colombia.pdf>
- Rodriguez, M. I. (S. f.) *Mujer y filosofía en Grecia*. Universidad de Cádiz.
https://rodin.uca.es/bitstream/handle/10498/21866/MUJER_Y_FILOSOFIA_EN_GRECIA.pdf
- Ruiz-Doménec, J. E. (2023). *Paideia, la educación en la antigua Grecia*. Historia National Geographic. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/paideia-educacion-transicion_19522
- Unidad de Desarrollo e Innovación para la Participación. (2023). *Cuarta medición: Índice de Participación Ciudadana de Medellín (IPCM 2023)*. Instituto de Estudios Regionales (INER), Universidad de Antioquia; Secretaría de Participación Ciudadana, Alcaldía de Medellín. <https://siciudadania.co/index.php/2020/09/09/resultados-ipcm/>
- Uribe S, D. A. (2021). *La práctica deportiva como expresión de resistencia al conflicto armado en la comuna 6 - Doce de Octubre entre los años 2005- 2011*. [Tesis de maestría]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Vargas L., P. A. (2022). *“Nosotros no construimos modelos de ciudad, nosotros construimos proyectos de vida”*. Resistencias comunitarias por la defensa del territorio en Medellín. Experiencias comuna 1 – popular- y comuna 8 – villa hermosa-, 2004-2015. [Tesis doctoral]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

- Velasquez, C., Sánchez, J., Acevedo, J., Bedoya, C., & Cañas, J. (2020). *Construcción social del territorio en las laderas de Medellín desde las prácticas comunitarias en la defensa del territorio (1995-2005). Barrio El Picachito, Comuna 6*. Facultad de Ciencias Sociales
- Villa, E. H. (2019). La sistematización de experiencias, una estrategia de la investigación antihegemónica. *El Ágora U.S.B.*, 19(2), 547–557. Universidad de San Buenaventura. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4077/407762527017/html/index.html>
- Villa, S. I., Berrocal, J. C., & Osorio, M. (2021). Vinculación laboral de la mujer cabeza de familia en alcaldías del área metropolitana de Barranquilla-Colombia. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 27(3), 201–218. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/article/view/36765/39601>
- Vivir en el Poblado. (2015). *La comuna 6, donde la debilidad se vuelve fortaleza*. Vivir en el Poblado. <https://vivirenelpoblado.com/la-comuna-6-donde-la-debilidad-se-vuelve-fortaleza/>
- Zaikoski, D. (2013). Género y ciudadanía de mujeres: Medidas especiales y ejercicio de derechos políticos. Aproximaciones a un estudio de casos. *Revista Derecho y Ciencias Sociales*, (8), 68–87. Instituto de Cultura Jurídica y Maestría en Sociología Jurídica, FCJyS, UNLP. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/27164/Documento_completo.pdf?sequence=1
- Zorzoli, N. P. (2021). ¿En qué pensamos cuando decimos la palabra “mujer”? : *Revista Puantástica* #1. pp. 4-13. Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires, 2021. <http://revistas.filo.uba.ar/index.php/puantastica/issue/viewIssue/274/25>